OLIMPIADA ESCOLAR DE FILOSOFÍA

ÉTICA Y CORRUPCIÓN

Diana Gabriela Cano Delgado
Josué George Chacón Mogrovejo
Yasmín Alejandra Cueva Huahuala
Fernanda Ángeles Daza Nahue
Daniela Fernanda Dergán Cárdenas
Ashely Karenina García Quiñones
Astrid Ivette Gonzales Mamani
Denilphson Schneider Gutiérrez Yana
Nicol Alejandra Guzmán Herrera
Carolina Ojeda Tejada
Elian Pauccara Salhua
Leonardo Prado Gutiérrez
María Celeste Rodríguez Chaname
Camila Fernanda Sotelo Arroé

EDITOR Y COMPILADOR
RONALD GUTIÉRREZ APAZA

OLIMPIADA ESCOLAR DE FILOSOFÍA
AREQUIPA 2017

Ronald Gutiérrez Apaza
- Compilador -

OLIMPIADA ESCOLAR DE FILOSOFÍA
AREQUIPA 2017

Ronald Gutiérrez Apaza
- Compilador -

OLIMPIADA ESCOLAR DE FILOSOFÍA AREQUIPA 2017

Primera edición
Diciembre de 2017
© Ronald Gutiérrez Apaza
Compilador

Editor:
Carlos Rivera

Portada
Luis Achinquipa

Diagramación:
José Luis Vizcarra Ojeda

Fotografía de solapa:
Autor

Integridad Global SAC
Para su sello editorial Quimera Editores
RUC: 20455279489
Calle José Olaya N.° 113 Urb.
La Libertad, Cerro Colorado Arequipa - Perú
Tiraje: 200 ejemplares

Esta es una publicación de KAIRÓS
que cuenta con el auspicio del

Colegio Profesional de Relacionistas Públicos
– Consejo Arequipa

Consejo Regional de la Juventud (COREJU) de Arequipa

Hecho el Depósito Legal
En la Biblioteca Nacional del Perú N.° 2017-17788
Olimpiada escolar de filosofía, Arequipa 2017
ISBN: 978-612-47572-4-2

Queda prohibida, sin autorización de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total y o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Impreso en Perú/Printed in Peru

Coordinador general de KAIRÓS
y de la Olimpiada Escolar de Filosofía:

Ronald Gutiérrez Apaza

Asesores:

Wilbert Tapia Meza y Nardy Rosado Lazo

Equipo organizador:

Abel Velazco Allhuirca, Greg Antonio Castro, Clara Mendoza Rojas, Saul Callo Tipo, Marisol Mamani Loaiza y Vidmar Romero Medina.

Docentes de los talleres:

Nardy Rosado Lazo, Miryam Quiñones
y Arnaldo Valdivia Loaiza

Colegios participantes:

IE Colegio Particular de los Sagrados Corazones

IE Colegio Nuestra Señora de Lourdes (Buen Pastor)

IE Alfred Binet

IE Colegio Gran Libertador Simón Bolivar.

La coordinación general de la Olimpiada tuvo a su cargo el diseño del proyecto de la Olimpiada, coordinación con los colegios, tutoría con alumnos, coordinación de los talleres, concurso de ensayos, premiación y publicación del libro.

La Olimpiada Escolar de Filosofía Arequipa 2017 fue
Organizada por: KAIRÓS – Escuela Profesional
de Filosofía de la Universidad Nacional de San Agustín

Coorganizado por el Consejo Regional de la Juventud
(COREJU) de Arequipa

OLIMPIADA ESCOLAR DE FILOSOFÍA

AREQUIPA 2017

Ronald Gutiérrez Apaza

-Compilador-

ÍNDICE

Presentación 13

Ronald Gutiérrez Apaza

I
LECTURAS SUGERIDAS

Argumentación..... 19

Frans H. Van Eemeren

Rob Grootendorst

Sally Jackson

Scott Jacobs

Corrupción, endemia a la vista 25

Luis Jaime Cisneros

El descubrimiento de la corrupción como problema 29

Ludwig Huber

Corrupción y democracia 41

Salomón Lerner Febres

El nefando mal de la corrupción en el Perú..... 44

Carlos Contreras Carranza

El ámbito de la filosofía práctica..... 49

Adela Cortina y Emilio Martínez

Ética y Democracia, una breve reflexión de ambas 53

Arnaldo Valdivia

II
COMENTARIOS DE LOS ENSAYOS

Arnaldo Valdivia Loaiza 63

Nardy Rosado Lazo 64

III
ENSAYOS

Ética contra la corrupción ¡Actúa!..... 69

Diana Gabriela Cano Delgado

La corrupción como problema ético 72

Josue George Chacon Mogrovejo

¿La sensibilización puede frenar la corrupción? 76

Yasmin Alejandra Cueva Huahuala

El éxito a través de la ética y corrupción 79

Fernanda Angeles Daza Nahue

El papel de la sociedad frente a la corrupción 82

Daniela Fernanda Dergán Cárdenas

La corrupción una piedra en el zapato .. 85

Ashely Karenina García Quiñones

Ética y corrupción 88

Astrid Ivette Gonzales Mamani

La corrupción frente a la moral cristiana.. 90

Denilphson Schneider Gutiérrez Yana

Política y corrupción 93

Nicol Alejandra Guzmán Herrera

Cómo ganar una guerra cuando ni siquiera damos batalla..... 96

Carolina Ojeda Tejada

La política y ética 99

Elian Pauccara Salhua

Descontento: Reacción por la Corrupción 101

Leonardo Prado Gutiérrez

Naturaleza de la corrupción..... 104

María Celeste Rodríguez Chanamé

La corrupción de cada día..... 107

Camila Fernanda Sotelo Arroé

TESTIMONIOS 111

PRESENTACIÓN

La filosofía tiene un rol fundamental en el desarrollo del pensamiento crítico. Precisamente, la filosofía es por naturaleza razón crítica que exige justificaciones a los conocimientos, creencias y costumbres. Incluso, ella misma, no está exenta de tal obligación; tiene que justificarse. Esta característica inherente a la práctica filosófica es reconocida, entre otros, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO) que, adicionalmente, promueve su inserción en la formación de las personas.

El desarrollo de la Olimpiada Escolar de Filosofía Arequipa- 2017 se sustenta en el carácter crítico que dona la filosofía. Tiene su inspiración en la experiencia de los profesores de filosofía de la Universidad Nacional de San Agustín que participaron, bajo distintos roles, en la Olimpiada Peruana de Filosofía realizada el 2002. También se encuentra animada por las noticias de olimpiadas de filosofía en Argentina, Brasil, Colombia y España. Asimismo, encuentra su principal aliciente en la misma filosofía que despliega una dimensión fundamental de la existencia; el conocimiento y, a su vez, el sentido de la vida.

El diseño del proyecto de la Olimpiada se inició en junio y julio del 2017. La finalidad del proyecto es contribuir al desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de la región Arequipa. Además, tiene el afán de mejorar las competencias de argumentación y redacción de los participantes.

Ética y corrupción fue el tema propuesto para la primera edición a partir de la actualidad y polémica que genera en la sociedad. La Olimpiada se estructuró en dos etapas correspondientes a talleres de capacitación y concurso de ensayos.

Durante los meses de agosto y parte de septiembre se realizó la coordinación con las principales instituciones educativas de nivel secundario de la ciudad. Se contó con la participación de 31 estudiantes de la IE Colegio Particular de los Sagrados Corazones, IE Colegio Nuestra Señora de Lourdes, IE Alfred Binet e IE Colegio Gran Libertador Simón Bolívar. Los alumnos asistieron a los talleres de redacción argumentativa, situación de la corrupción y filosofía y ética. Finalmente, catorce estudiantes de los primeros tres colegios participaron del concurso de ensayos realizado el 03 de noviembre.

La premiación del concurso de ensayos se efectuó el 30 de noviembre y consideró tres primeros lugares y tres menciones honrosas. El primer lugar fue un empate entre Daniela Fernanda Dergán Cárdenas, con el ensayo "el papel de la sociedad frente a la corrupción", y Fernanda Angeles Daza Nahue, con el ensayo "el éxito a través de la ética

y corrupción"; el segundo lugar fue para Diana Gabriela Cano Delgado, con el ensayo "ética contra la corrupción ¡Actúa!"; el tercer lugar correspondió a Camila Fernanda Sotelo Arroé, con el ensayo "la corrupción de cada día". Las menciones honrosas fueron para Yasmin Alejandra Cueva Huahuala, por el trabajo "¿la sensibilización puede frenar la corrupción? ", Carolina Azucena Ojeda Tejada, por el trabajo "cómo ganar una guerra cuando ni siquiera damos batalla", y Ashely Karenina García Quiñones, por el trabajo "la corrupción una piedra en el zapato".

La ardua y entusiasta labor de los organizadores se manifiesta en la presente publicación que consta de las siguientes partes. En primer lugar, la presentación está a cargo del coordinador general de Kairós y de la Olimpiada, Ronald Gutiérrez Apaza. Seguidamente, tenemos una selección de textos que forma parte de los materiales de trabajo utilizados durante los talleres y, además, una breve reflexión del profesor Arnaldo Valdivia Loaiza. Luego, los comentarios de los profesores Nardy Rosado Lazo y Arnaldo Valdivia Loaiza a los trabajos de los estudiantes. Finalmente, presentamos el conjunto total de ensayos de los estudiantes participantes y algunos testimonios.

Es forzoso destacar el entusiasmo y perseverancia de la coordinación general, responsable de la iniciativa, asesores y equipo organizador que participaron integralmente en la realización de la Olimpiada.

Cabe acotar que el certamen sigue la orientación y ejes de trabajo de KAIRÓS, organización responsable del proyecto. KAIRÓS es una organización dedicada a la promoción del desarrollo humano y fomento del estudio de las humanidades que fortalece las capacidades de líderes, desarrolla espacios de formación y realiza de proyectos sociales y culturales. Entre sus principales proyectos se encuentra la Olimpiada Escolar de Filosofía, Programa de Formación RIKCHARY, que aborda temas de realidad nacional, y Programa de Formación KOINONÍA, que trata temas de teología.

También queremos agradecer el apoyo constante y decidido de las profesoras Lorena Chávez Rivera, IE Colegio Particular de los Sagrados Corazones, María Lazo Bermejo, IE Alfred Binet, y Sumilko Peralta Palma, IE Colegio Nuestra Señora de Lourdes. Es preciso mencionar el valioso respaldo de la dirección de la Escuela Profesional de Filosofía de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, a cargo del Dr. Julián Flores Llaiqui, la colaboración del Consejo Regional de la Juventud (COREJU) de Arequipa y el Colegio Profesional de Relacionistas Públicos – Consejo Arequipa.

Ronald Gutiérrez Apaza

1

LECTURAS SUGERIDAS

ARGUMENTACIÓN

Frans H. Van Eemeren
Rob Grootendorst
Sally Jackson
Scott Jacobs

¿QUÉ ES LA ARGUMENTACIÓN?*

La argumentación utiliza el lenguaje para justificar o refutar un punto de vista con el propósito de asegurar un acuerdo en las ideas. El estudio de la argumentación se centra típicamente en uno de dos objetos: o en las interacciones en las que dos o más personas dirigen o realizan argumentaciones tales como debates o discusiones, o en los textos como las conferencias o editoriales en los que una persona expone un razonamiento (O'Keefe, 1997). Un enfoque adecuado de la argumentación debería incluir tanto el proceso de argumentación como los argumentos producidos en ese proceso. Examine el siguiente texto, adaptación de un artículo periodístico cuya fuente es una agencia noticiosa (Associated Press, 1993):

(1) Un estudio reciente demostró que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de ser asesinadas en su lugar de trabajo. El 40% de las mujeres que murieron en su lugar de

* Teun A. van Dijk (compilador)
El discurso como estructura y proceso.
Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria.
Barcelona, Ed. Gedisa S.A. 2000. Traducido por Elizabeth Maiuolo.
(pp. 305-308)

trabajo durante 1993 fueron asesinadas. El 15% de los hombres que murieron en su lugar de trabajo durante el mismo periodo fueron asesinados.

La primera oración es una aseveración realizada por el escritor, y las otras dos oraciones presentan evidencia que se ofrece como la razón para considerar verdadera la aseveración. Esta combinación de aserción más sustento es lo que generalmente se llama argumento.

Pero los argumentos no se dan como un conjunto de monólogos; un argumento puede también construirse mediante la interacción entre alguien que expone un punto de vista y alguien que lo cuestiona, como en el siguiente intercambio entre una joven paciente y un terapeuta de mediana edad (de Bleiberg y Churchill, 1977; véase también Jacobs, 1986). (En las transcripciones de conversaciones, se utilizan comúnmente corchetes para indicar que, en un momento dado, las palabras de una persona se superponen con las de otra, como cuando el terapeuta (T) comienza a hablar antes de que el paciente (P) finalice. Un punto entre paréntesis indica una pausa corta.)

(2) 1 P: No quiero que ellos tengan nada que ver con mi vida, excepto (.)

[Seguridad (?)

2 T: [¿Usted vive con su familia?

3 P: Sí.

4 T: ¿Ellos la mantienen?

5 P: Sí.

6 T: ¿Y cómo podrían no tener nada que ver con su vida?

En el turno 1, la declaración de la paciente de que ella no quiere que sus padres ("ellos") tengan nada que ver con su vida parece comprometerla con un punto de vista en el que es posible que sus padres no tengan nada que ver con su vida. El terapeuta interviene y cuestiona este punto de vista al formular una serie de preguntas cuyas respuestas apoyan una posición contradictoria: no es posible que los padres de la paciente no tengan nada que ver con su vida.

Los ejemplos (1) y (2) ilustran características centrales del concepto de argumentación. En primer lugar, se puede extraer de ambos casos una estructura inferencial característica: algunas proposiciones formuladas como aseveraciones y otras proposiciones (razones) formuladas como justificación y/o refutación de esas aseveraciones. En segundo lugar, los dos argumentos de los dos ejemplos se refieren a un asunto que tiene dos caras y que permite dos papeles opuestos para los comunicadores: un protagonista que propone una aseveración y un antagonista que duda de esa aseveración, la contradice o, si no, se rehúsa a aceptarla. En el caso de la historia periodística, el antagonista es una audiencia escéptica proyectada o imaginada que requiere pruebas para

ser convencida de la aseveración; en la sesión de terapia, el antagonista es el terapeuta que cuestiona la postura de la paciente y propone un punto de vista contradictorio. En tercer lugar, estos ejemplos muestran la forma en que los argumentos están inmersos en actos y actividades. En el artículo periodístico, el escritor no formula abiertamente la afirmación o los argumentos de la afirmación de que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de ser asesinadas en su lugar de trabajo; el escritor informa de la aseveración y los argumentos de sustento formulados por un "estudio reciente" y así evita toda responsabilidad personal en cuanto a la veracidad de lo que afirma. En la sesión de terapia, los argumentos del punto de vista del terapeuta se afianzan mediante preguntas que obtienen concesiones por parte de la paciente y que la obligan a verse en una posición inconsistente que la forzara a abandonar sus ideas iniciales. El argumento surge de esta actividad de colaboración. Además, el punto de vista inicial de la paciente se produce en el acto de la expresión de un deseo, y es el terapeuta quien parece imputarle la aseveración ulterior de que ese deseo es una posibilidad realista.

Estos dos argumentos tienen otra característica en común: ambos incluyen medios cuestionables de argumentación. En (1), la conclusión parece plausible solo debido a su grave defecto en el razonamiento que, por su naturaleza, es difícil de notar. Las mujeres, de hecho, tienen muchas menos posibilidades que los hombre de ser asesinadas en el trabajo. Aunque las afirmaciones en su apoyo pueden

ser verdaderas, su verdad no garantiza la veracidad de la conclusión, por razones que examinaremos enseguida. El problema de la argumentación en (2) no se relaciona tanto con la veracidad de lo que se dice, ni con el razonamiento en si mismo, sino con el método agresivo con el que avanza el terapeuta. La pregunta retórica de la línea 6 y la forma brusca y declarativa de las otras preguntas representan una "humillación" de la paciente que la desalienta en cuanto a elaborar una fuerte defensa de su punto de vista. El análisis de estas insuficiencias (llamadas generalmente falacias) es uno de los intereses más antiguos del estudio de la argumentación.

BREVE HISTORIA DEL ESTUDIO DEL DISCURSO ARGUMENTATIVO

La tradición del estudio de la argumentación tiene una larga historia que puede rastrearse hasta los antiguos escritos griegos sobre lógica (prueba), retórica (persuasión) y dialéctica (interrogación), especialmente los escritos de Aristóteles. Como la función de la argumentación es convencer a otros acerca de la veracidad o aceptabilidad de lo que uno dice, las preguntas duraderas que la teoría de la argumentación estudia se relacionan con cuestiones de evaluación: que es necesario para que una conclusión este bien sustentada, que criterios deberían regir la aceptación de un punto de vista, etc. Históricamente, el estudio de la argumentación estuvo motivado por un interés en el mejoramiento del discurso o en la modificación de los efectos de ese discurso sobre la sociedad. Aristóteles trataba a la argumentación como un medio para exponer el error en los pensamientos y moldear el discurso según un ideal racional.

CORRUPCIÓN, ENDEMIA A LA VISTA

Luis Jaime Cisneros

No estaba prevista que la escuela dedicara al tema un espacio, pero los alumnos tienen derecho a preguntar sobre lo que leen en los periódicos. Sobre todo tienen que comprender que no es, como ellos creían, que con la palabra corrupción se alude sólo a la fruta que se pudre, a los objetos que se desmenuzan. Hoy, la escuela no puede ignorar que cuando hablamos de las enfermedades del cuerpo debemos hablar de las enfermedades del ánimo, de esas que anulan paulatinamente al espíritu. A mis dieciocho años, descubrí en Bossuet esta frase: "Nuestra alma, de una naturaleza espiritual e incorruptible, está unida a un cuerpo corruptible". Los diarios nos dicen, por eso, que hay gente corruptible que ha dado muestras de corrupción.

Lo primero que debe hacer con el alumno es ayudarlo a entender el término. El diccionario me proporciona los elementos esenciales. Cuando menciono la corrupción, me estoy refiriendo a la ruptura de un conjunto: algo que era macizo, sufre una conmoción y ve alterada su estructura. Cuando quiebro una costumbre que respaldaba mi moral, estoy incurriendo en corrupción. Pero el dicciona-

rio dice algo más, que requiere reflexión y ánimo alerta: ocurre que, en sentido figurado, la palabra alude a la "manera de ganar a alguna persona para que actúe contra la ley, contra la verdad, contra la justicia", es decir, que si para lograr algo, busque que alguien quiebre sus deberes de función, las buenas costumbres en que se funda su profesión, estoy corrompiendo, soy un corruptor. Ahora es tema necesariamente escolar, porque el colegio, que tiene que instruir en valores, debe alertar sobre hechos que parecen ser, de un tiempo a esta parte, pan de todos los días. La escuela no puede hacer oídos sordos. Tiene que alertar a los estudiantes, que aspiran a vivir ahora (para gobernar mañana) a un país limpio, que la moral constituya un lujo del espíritu. Pero si moralmente estamos oscurecidos, no podremos hablar de felicidad. Si el espíritu se ve mortificado por grave error, no podemos decir que vivimos en libertad.

En momentos en que la vida diaria nos lleva a tropezamos con dioses tan efímeros como el dinero y el consumo, toca a la escuela ardua labor de reflexión. Deber es de la escuela ayudar a que los estudiantes se realicen. Debemos procurar, ante todo, destacar el valor de la cultura. La cultura está relacionada con el mundo de los valores. Los valores de que hablamos en la escuela no tienen relación con los valores a que dedican su atención las instituciones bancarias. Si ayudamos a que el alumno se reconozca "persona" y se confirme "ser" en el mundo en que hay muchos que están confundidos en la masa, ajenos a su propia personalidad, estamos ofreciendo las

bases para que pueda el alumno discernir el acierto y el error, lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, los caminos del bien actuar y las diversas (y atrayentes) vías por las que va asegurándose su paso a la corrupción. ¿Qué debe hacer la escuela frente a los hechos que tanto atraen a la prensa diaria? Difundirlos y reflexionar sobre ellos. La escuela debe acostumbrar a los niños a frecuentar en la lectura del periódico, para que se sienta ciudadano y para que, en esa condición, aprenda a juzgar los hechos. ¿Por qué? Porque algún día, cuando tenga la edad establecida, deberá votar. Y el voto es la vara censora: otorgándolo o negándolo premiará o castigará el comportamiento de los candidatos a alcalde, a congresista o presidente. A diferencia de los medios periodísticos, que se ensañan con los nombres de quienes incurren en la corrupción, la escuela debe enfatizar el hecho en sí de la corrupción.

¿Cuándo debe la escuela asumir esta función? En los cursos de Educación Cívica. Si no los hubiera, hay que crearlos. ¿Y qué hacer en esos cursos? Precisamente aprender a leer en el periódico cómo se comportan los ciudadanos en todos los países del mundo. Una clase de Educación Cívica debe enseñar a ser ciudadano del mundo. No podemos ser indiferentes a las injusticias y al error, al terrorismo o la traición, porque todos esos errores corrompen la estructura de la vida democrática. Tomar noticia de lo que ocurre en el mundo, juzgar y criticar lo que ocurre y lo que se dice sobre la vida de los pueblos, ayuda a formar conciencia cívica. La escuela no puede ignorarlo. Deber moral de todo docente es

tenerlo presente. No se trata, para cumplir, con inventar una nueva moral. Nos basta con recordar lo que heredamos y se está esfumando. Si la escuela de Basadre nos enseñó a recoger materiales para asegurar esta morada, debe empeñarse con los alumnos a recoger ese material.

Fuente: Palabra de Maestro. Revista *Pedagógica y Cultural.* N° 48, 2008

EL DESCUBRIMIENTO DE LA CORRUPCIÓN COMO PROBLEMA

Ludwig Huber

En su presentación del libro "El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú", Felipe Portocarrero (2005: 8-9) define la corrupción como "un mal endémico y casi omnipresente en todas las sociedades antiguas y contemporáneas". Con esta apreciación, el autor está en la línea de la gran mayoría de las publicaciones sobre el tema, que en los últimos años han aumentado exponencialmente. Casi todos presentan la corrupción como un obstáculo para el desarrollo económico, un anatema que fomenta un ambiente anti-democrático y engendra el desprecio hacia las instituciones constitucionales, estorba la instauración de valores morales (Cumaraswamy 2006), promueve el uso incorrecto de fondos públicos (Mauro 1997) y perjudica sobre todo a los pobres. En suma, la corrupción es una patología social; las connotaciones de desintegración y descomposición que acompañan al término sólo permiten la conclusión que las consecuencias de la corrupción no pueden ser otra cosa que nefastas.

Ello parece tan obvio, que nos cuesta imaginar a alguien que pueda encontrar aspectos benévolos

en ese "mal endémico". Pero así es. En los años sesenta del siglo pasado, un grupo de estudiosos – inspirados por el funcionalismo de Robert K. Merton y conocidos colectivamente como los "revisionistas" – defendió la idea que la corrupción, en ciertas circunstancias, puede ser de utilidad social. Retomando, al menos implícitamente, la opinión que los vicios privados generan beneficios públicos, idea que había adelantado Mandeville a comienzos del siglo XVIII, los "revisionistas" sostenían que la corrupción puede corregir las fallas del mercado y los tropezones de gobiernos y burocracias ineficientes, que se generaban sobre todo en los países subdesarrollados.

Los sesenta eran todavía época de descolonización y muchos países africanos y asiáticos acababan de obtener su independencia. Aunque la corrupción no era un fenómeno nuevo, pues se había dado también en los regímenes coloniales, la emergencia de un liderazgo vernáculo abrió nuevos caminos para el enriquecimiento ilícito. En su libro *Corruption in Developing Countries*, Wraith y Simpkins lamentan que la corrupción en estos países "florece tan exuberantemente como el monte y las hierbas, quitándole el valor nutritivo al suelo y reprimiendo el crecimiento de las plantas que habían sido cultivadas y cuidadas con mucho esmero" (Wraith y Simpkins 1963: 12, citado en Leys 1965: 216).

A esta posición, considerada por ellos como "moralista", los "revisionistas" contraponen un pragmatismo mordaz. Para ellos, la corrupción era una

consecuencia inevitable – en realidad, un indicio – de la modernización, en el peor de los casos un mal necesario, en el mejor una fuerza positiva capaz de promover el crecimiento económico. Nathaniel Leff (1997 [1964]) fue probablemente el primero en mencionar los efectos positivos que la corrupción podría engendrar en países subdesarrollados. Según Leff, la repulsa generalizada hacia la corrupción que caracterizaba la posición de los "moralistas" partía de un modelo ideal en el cual el gobierno y la burocracia trabajarían con lucidez y firmeza en pro del desarrollo económico, sólo para ver sus esfuerzos frustrados por un grupo de intrigantes corruptos. Pero en la vida real, las circunstancias eran otras; en la vida real, los gobiernos de los países postcoloniales se mostraban a menudo indiferentes y hasta hostiles frente a los esfuerzos de los empresarios, y las burocracias eran abusivamente lentas y arbitrarias. Los grupos de interés, por su lado, eran débiles y los partidos políticos limitaban el acceso a la camarilla de algún caudillo.

En estas circunstancias, el soborno puede ser el lubricante para el motor de la administración pública; ayuda ahorrar tiempo movilizando la burocracia "hacia una actitud más enérgica" (ibíd.: 395) y acelerando los trámites, evitar el excesivo control burocrático y generar un cierto nivel de seguridad, e "introducir un elemento de competencia en lo que de otra manera sería una economía holgadamente monopolística" (ibíd.: 393), más aún en situaciones en las que los empresarios pertenecen a un grupo políticamente desfavorecido, como por ejemplo

una minoría étnica. En fin, "si el gobierno se ha equivocado en sus decisiones, el camino ofrecido por la corrupción bien puede ser el mejor" (ibíd.: 397) – tanto así que la preocupación por la corrupción puede convertirse en un "obstáculo para el desarrollo" cuando desvía el interés por otras, y quizás más graves, deficiencias políticas y económicas en la sociedad (ibíd.: 403).

Un año después de las observaciones de Leff, Colin Leys (1965) cuestionó el argumento de la "escuela moralista" (su término, p. 219) que la corrupción perjudica sobre todo a los más pobres, preguntándose, por ejemplo, si los consumidores en la Rusia de su época efectivamente hubieran estado mejor sin los contactos ilegales que sabían cómo superar los cuellos de botella en el suministro con materiales para la producción, aunque fuese sólo para asegurarse de esta manera algún ingreso ilegal. En ciertas circunstancias, sostiene Leys, el interés público más bien *necesita* actos que los "moralistas" rechazarían como corruptos. Aunque el autor no desconoce que una corrupción sistémica puede conducir a sociedades económicamente estancadas, considera que es difícil evitarla sin una clase media lo suficientemente consolidada como para imponer una ética pública comparable con la de los países desarrollados.

También Bayley (1997 [1966]) enumera una serie de posibles resultados beneficiosos de la corrupción en los países subdesarrollados: puede incrementar la calidad del servicio público motivando

a personas talentosas a aceptar puestos con sueldos sumamente bajos ("los corruptos no siempre son los ineptos ni son siempre antipatrióticos"; ibíd.: 946); ayuda a nivelar en cierta medida exclusiones sociales y escisiones ideológicas; da un mínimo de estabilidad y apoyo a los gobiernos; y puede humanizar el sistema en un contexto no familiarizado con mecanismos institucionales y acostumbrado más bien a confiar en relaciones personales. Por otro lado, el autor es consciente que la corrupción desvía recursos escasos, dificulta la implementación de políticas de Estado y sofoca la autoridad de los gobernantes. Si las consecuencias de la corrupción son buenas o malas, entonces, depende de la situación específica. En todo caso, la corrupción se puede evitar sólo cuando las soluciones que ofrece la normatividad institucional del gobierno o del sistema implican un costo menor que los actos corruptos. De no ser así, "la corrupción puede servir como medio para impulsar elecciones mejores, aún en términos de los objetivos expresados por el mismo gobierno" (ibíd.: 944).

J. S. Nye (1967), por su lado, hace un balance de los costos y beneficios de la corrupción y llega a conclusiones similares que sus antecesores. Según este autor, la corrupción puede tener beneficios relacionados con el desarrollo económico, la integración nacional y la capacidad gubernamental. Donde el capital privado y la capacidad del Estado de cobrar impuestos a los campesinos y trabajadores están escasamente desarrollados, la corrupción puede ser una fuente importante para la formación de capital

(y por lo tanto, se entiende, para el desarrollo). Por cierto, los ejemplos que Nye menciona no son muy alentadores que digamos: los ex presidentes de la República Dominicana, Rafael Leonidas Trujillo, y de Ghana, Kwane Nkrumah, quienes habrían acumulado 500 y más de 10 millones de dólares, respectivamente. La conclusión es evidente: "la pregunta real es si el capital acumulado es utilizado para promover el desarrollo económico o termina en bancos suizos" (Nye 1967: 420). Otros aspectos mencionados por Nye relacionados con la contribución de la corrupción al desarrollo ya los hemos visto en los otros autores: el acortamiento de los trámites burocráticos y la generación de iniciativas privadas, sobre todo cuando el empresario pertenece a una minoría étnica.

En cuanto a la integración nacional, Nye menciona que la corrupción puede ayudar a superar divisiones en el interior de la elite gobernante, que de otra manera podrían llevar a conflictos violentos. También puede aliviar el contacto con la modernidad para los sectores más tradicionales de la sociedad, reduciendo la tremenda brecha entre el funcionario capacitado y el campesino analfabeto a través de los "regalos tradicionales"; al respecto, Nye cita a Edward Shils, según el cual la corrupción de bajo nivel puede "humanizar el gobierno y hacerlo menos imponente" (ibíd.). "Incentivos materiales" pueden también incrementar la gobernabilidad; en la revolución mexicana, por ejemplo, la corrupción ha jugado un rol importante en la transición de la fase violenta hacia la institucionalizada y en la

instauración del Partido Revolucionario Institucionalizado (PRI).

El autor deja claro que las consecuencias positivas de la corrupción son más excepción que regla. Contrastando posibles beneficios y trastornos (desperdicio de recursos, inestabilidad política, reducción de capacidad gubernamental), Nye llega a la conclusión que, con muy contadas excepciones, "es probable que los costos de la corrupción en los países menos desarrollados excedan sus beneficios" (ibíd.: 427). En todo caso, insiste en que la corrupción es un fenómeno complejo y "demasiado importante como para dejarlo a los moralistas".

Finalmente, no podemos dejar de mencionar a Samuel Huntington y su influyente "El orden político en las sociedades en cambio" (Huntington 1996 [1968]). También Huntington considera que la corrupción es un fenómeno característico de la modernización, que ayuda a contrarrestar una serie de factores desestabilizadores y puede ser funcional para el desarrollo, porque permite "superar las leyes tradicionales o las reglamentaciones burocráticas que traban la expansión económica" (ibíd.: 71). Este punto de vista lleva al autor a la afirmación, muchas veces citada, de que para el crecimiento económico de los países en proceso de modernización,

> "... más negativa que una sociedad con burocracia rígida, ultracentralizada y deshonesta, es aquella con las dos primeras características, pero que es honesta" (ibíd.: 72).

Pero además, y quizás más importante, la corrupción disuade tendencias violentas y revolucionarias, pues "es más factible que quien corrompe a los funcionarios policiales se identifique con el sistema a que pertenecen éstos, y no que lo haga quien asalta sus cuarteles policiales" (ibíd.: 67). Así, la corrupción

> "... puede resultar funcional para el mantenimiento de un sistema político, del mismo modo que la reforma, además de sustituir a ésta, o bien unírsele y remplazar entre ambas a una revolución. Sirve para reducir las presiones de los grupos a favor de cambios políticos, del mismo modo que la reforma reduce la presión que ejercen las clases para lograr cambios de estructura" (ibíd.: 67).

El politólogo filipino José Veloso Abueva (1966), quien hizo un estudio en su país con el enfoque de los "revisionistas", resume las ventajas de la corrupción – es decir, tal como han sido percibidas por esta línea de interpretación – en relación con la consolidación política de las naciones emergentes de la época:

> "En las etapas tempranas del desarrollo político-administrativo, particularmente donde se desea establecer un sistema político democrático, el nepotismo, el reparto de botines y el pequeño timo pueden promover la unificación y la estabilidad nacional, la participación generalizada en asuntos públicos, la formación de un sistema viable de partidos políticos, y

la *accountability* de instituciones políticas. En un periodo crítico de la historia política de una nación emergente, el criticismo desdeñoso de las prácticas en cuestión simplemente hostiga a los líderes y a la inteligentsia progresistas y exacerba el cinismo hacia el sistema democrático que se busca establecer" (citado en Marquette 2004: 423).

Hemos emprendido este rápido recuento para demostrar cómo, hace medio siglo, surgió una corriente importante en las ciencias sociales que consideraba la corrupción como funcional para el desarrollo económico y como mecanismo efectivo para consolidar sistemas políticos inestables. Si bien casi todos los autores coinciden en que la corrupción es un indicador de una institucionalidad débil, insistieron en que, en ciertas circunstancias, puede contribuir a una mayor eficiencia burocrática, a la estabilización de gobiernos endebles, a la inclusión de grupos marginados y a la formación de instituciones políticas. En determinados contextos, la corrupción simplifica y acelera la administración pública, consolida las relaciones entre clases y estratos sociales, y optimiza la economía cuando hay escasez de recursos; en suma, la corrupción cumple funciones *sociales*.

Ahora bien, es importante notar que las posiciones que acabamos de resumir se refieren a la pequeña corrupción, es decir, al pago de coimas y otras actitudes ilícitas en escala reducida. Los autores estaban definitivamente conscientes de los peligros

de una corrupción sistémica y desenfrenada, que sí podía presentar una amenaza para el crecimiento económico. Aún así, se les puede imputar una banalización del problema, como efectivamente lo han hecho los "moralistas" y toda una generación de publicaciones posteriores. En una respuesta a los "revisionistas", Caiden y Caiden (1977), por ejemplo, critican el funcionalismo de su razonamiento, aludiendo que la misma funcionalidad de la corrupción es "un síntoma o una indicación para la necesidad de una reforma" (ibíd.: 306). Para estos autores, la corrupción – una vez hecha sistémica – tiene efectos contrarios a los postulados por los "revisionistas" en todos los aspectos: intensifica las divisiones sociales y económicas, impide la cohesión social y el cambio político, contribuye a la anomia social, entre muchas otras consecuencias negativas (ibíd.: 307). Más recientemente, el economista del Banco Mundial Daniel Kaufmann (1997) ha refutado los argumentos de los "apologistas de la corrupción" (ibíd.: 117), insistiendo sobre todo en el impacto pernicioso de la corrupción para la gobernabilidad.

Aun cuando se aceptan estas críticas, hay por lo menos dos aspectos mencionados por los "revisionistas" que merecen ser rescatados. El primero es la historicidad mencionada por Leys, es decir, la observación que lo que se considera como un acto corrupto cambia con el contexto sociohistórico.13 El otro aspecto, quizás más importante aún, es expresado con mayor claridad por Bayley: el referente que la corrupción sólo es negativa en la

medida que la normatividad contra la cual atenta es mejor. Es decir, el análisis de la corrupción implica necesariamente un juicio ético. Volveremos sobre este punto en la parte etnográfica. Por ahora, nos contentamos con la constatación que el mérito de los "revisionistas" está en la *contextualización* de la corrupción, la cual se ha perdido en las publicaciones de los años subsiguientes.

Basta una hojeada superficial a la enorme cantidad de literatura sobre la corrupción que se ha publicado en los últimos diez o quince años para ver que los postulados de los "revisionistas" están pasados de moda. A partir de los años setenta y con más fuerza en los ochenta se produjo un giro en el enfoque y los autores empezaron a apuntar exclusivamente el lado negativo. Es así que hoy por hoy, la contextualización del fenómeno, que de alguna forma caracterizaba las posiciones de los "revisionistas", ya no es políticamente oportuna. La diferenciación ha pasado a la crítica absoluta y normativa, y la "actitud caballeresca" (Szeftel 1998: 227) frente a la corrupción por parte de gobiernos occidentales e instituciones financieras ha cedido a una plétora de iniciativas y organizaciones anti-corrupción. Son pocos los autores que se atreven todavía a defender una posición matizada (véase por ejemplo Hutchcroft 1997); la gran mayoría coincide en que la corrupción es una sustancia tóxica que afecta al desarrollo económico, a las instituciones estatales, a la consolidación de la democracia y al fortalecimiento de la sociedad civil en los países en vías de desarrollo. En suma, la corrupción es un "cáncer"

que desestabiliza los fundamentos de la sociedad; un cáncer, obviamente, no tiene nada bueno.

Fuente: Huber, Ludwig (2007). *Una interpretación antropológica de la corrupción*. Lima: CIES. pp. 6-12.

CORRUPCIÓN Y DEMOCRACIA

Salomón Lerner Febres

En el Perú vivimos momentos especialmente delicados en el ámbito de la política. Ciertamente, si las autoridades peruanas se comportan a la altura de su misión y esclarecen los poco claros negocios entre entidades peruanas y extranjeras para dotarnos de infraestructura, contribuirán de modo decisivo para juzgar la honestidad de personas que con su actuación reprochable han traicionado a su conciencia, a la sociedad a la que deberían servir y a la comprensión de la política como virtud social.

Ahora bien, cabe preguntarse si las autoridades: Congreso, Ministerio Público, Poder Judicial honrarán cabalmente su compromiso de investigar y hacer frente a la corrupción. Señalamos esto, pues lamentablemente la desvinculación respecto del bien colectivo pareciera constituir un elemento reiterado en la conducta de funcionarios y políticos.

Es penoso, pero hay que señalarlo: la ciudadanía se pregunta si existe una genuina voluntad política en los diferentes espacios del Estado para entablar una lucha firme contra la corrupción y si, según tal orientación, esos delitos finalmente serán declarados

imprescriptibles. Todo apunta a señalar que nuestro país ha sido un escenario importante en la historia de transacciones ilegales. Es doloroso pensar que aún varios ex presidentes de la República podrían estar involucrados en casos de soborno y en otras actividades ilícitas asociadas a criticables prácticas en el manejo de los fondos públicos. Pues bien, no podemos quedar impasibles en estas circunstancias: se hace imperativo honrar el derecho a la verdad que asiste a todos los peruanos: necesitamos saber hasta dónde llegan los tentáculos de la corrupción en la política y en las grandes empresas para extender el brazo de la justicia hasta donde sea menester.

Según el juicio de los expertos, en los años noventa, los peruanos padecimos el gobierno más corrupto de nuestra historia republicana. La corrupción se institucionalizó y sistematizó a niveles que no encuentran precedente en otros períodos. El conocimiento de tales crímenes movilizó a la opinión pública, pues ella comprendió, con acierto, que la corrupción lesiona irremediablemente al sistema democrático. A casi dos décadas de que acabara esa patología política podemos constatar hoy que, por desgracia, el binomio política corrupción no se ha fracturado, que ha sobrevivido al régimen de Fujimori y al parecer ha asumido otras formas dentro de regímenes democráticos. Sin embargo, vayamos con cuidado. Quienes defienden el autoritarismo de los noventa están interesados en difundir la idea de que todos los grupos políticos se hallan contaminados con el virus de la corrupción. Esa es una maligna interpretación que se nos quiere aceptemos, pues,

si ello fuera así, entonces el crimen se concebiría como una epidemia que atenúa sutilmente las culpas y que lleva a algunas personas a asumir una insana resignación frente a un flagelo que solo puede debilitar a la sociedad y a la democracia. Es de justicia que los ciudadanos que deseamos conocer las redes de la corrupción en la política peruana busquemos con acierto y sepamos separar la paja del trigo, sin ceder al espejismo que propone que la política es intrínsecamente inmoral.

En fin, no olvidemos que el problema de la corrupción dentro de la política involucra a todos los peruanos, quienes debemos tomar la responsabilidad de ser ciudadanos: personas conscientes de sus derechos, cumplidoras de sus deberes y atentas a la buena marcha de las autoridades en su necesaria búsqueda del Bien Común.

Fuente: *La República*, 03-02-17

EL NEFANDO MAL DE LA CORRUPCIÓN EN EL PERÚ

Carlos Contreras Carranza

¿Qué hace al Perú un país siempre propenso a caer en el nefando pecado de la corrupción? El sabio Hipólito Unanue llegó a culpar de nuestra tibieza moral al clima de Lima: demasiado suave y cálido, sin los rigores que templarían el carácter de los hombres; un aire húmedo y sensual que transmitía su blandura a los principios que guiaban nuestra conducta. En este país, "donde se aplica el dedo, brota la pus", fue la frase lapidaria de Manuel González Prada en las postrimerías del siglo XIX. Eran los años de la posguerra del salitre, cuando la ruina económica del Estado impedía cualquier obra pública, pero se venía negociando el reconocimiento de la deuda externa impaga con los ingleses y se recelaba con amargura del caudaloso y corrupto río de millones que corrió durante los años del guano y el salitre, que el poeta Arnaldo Márquez calificó como de "orjía financiera".

La corrupción en los negocios públicos es, lamentablemente, un mal intrínseco. Cuando los gobernantes gastan la plata del Estado, hacen compras con un dinero que no es suyo. Por lo

mismo, no tienen un incentivo a, digamos, "comprar bien", haciéndose de buenos productos a cambio del mínimo precio. En principio les da lo mismo comprar a este proveedor o a aquel. Podría motivarlos el simple perfeccionismo humano que nos mueve a ser correctos y eficaces aun cuando no recibamos más reconocimiento que nuestra propia satisfacción, o el más concreto deseo de "quedar bien" con quienes le encargaron las compras, que en el caso de los gobernantes son sus votantes o ciudadanos de una provincia o nación.

Pero estos sanos impulsos resultan contrapesados por la también humana codicia del gobernante y por los afanes de las empresas proveedoras de los bienes que compra el Estado, quienes sí tienen una poderosa motivación para ser preferidas por este magnífico cliente, cuyas compras son de ordinario literalmente millonarias. Tientan a sus funcionarios con armas de todo calibre: desde formas discretas y sutiles, como podrían ser invitaciones, obsequios o viajes, hasta las más obscenas y directas, como el dinero puro y duro. Como latinoamericano me daba gusto de que, de un tiempo a esta parte, las empresas constructoras de infraestructura en nuestros países habían dejado de ser firmas británicas, alemanas o norteamericanas, figurando en su lugar empresas brasileñas o mexicanas. Era la prueba palpable de que ya no solo éramos buenos exportando futbolistas o frutas, sino también tecnología y organización. Ahora sabemos que también se exportaban otras cosas y que en el juego de los negocios gambeteábamos con el pie izquierdo.

Admitamos con entereza que de todas las tentaciones que acechan al hombre, la de sacar partido pecuniario del paso por el poder debe figurar entre las más difíciles de resistir. Al menos para los políticos. ¡Qué difícil les resulta caminar derecho!, como admitió un vicepresidente de tiempos no lejanos. No recuerdo si entre los mandamientos que nuestro actual gobernante impartió a sus ministros figuró el de no codiciar el dinero de todos, pero debería grabarse en piedra en el frontis del despacho presidencial y de todos los ministros.

Pero volvamos a la pregunta inicial, ya que, si es cierto que la corrupción es un mal universal en el que pocos gobernantes podrían lanzar la primera piedra, no le caben dudas al peruano de hoy que nuestro suelo luce particularmente fértil para esa mala yerba. La lista de estudiosos que han investigado las razones de ello ha crecido en estos últimos tiempos. Los historiadores Jeffrey Klaiber, Felipe Portocarrero y Alfonso Quiroz, y el antropólogo Ludwig Huber, pusieron de relieve el fuerte componente "personalista" del poder entre nosotros, propio de la tradición hispánica y quizás también indígena, que aliado a la concentración que este tiene en una misma persona en sistemas presidencialistas como el peruano, resulta un excelente caldo de cultivo para la corrupción. En estos casos, el poder resulta encarnado en alguien que aparece dispensando favores a la gente antes que administrando el ejercicio de sus derechos. No existen ciudadanos que disfrutan de lo que legítimamente les corresponde,

sino poblaciones suplicantes que consiguen movilizar la largueza del gobernante.

De otro lado, en las economías en las que las fuentes principales de enriquecimiento no son el trabajo duro y disciplinado, la inversión audaz o la inventiva empresarial, sino el aprovechamiento de recursos naturales o humanos (como en su día fueron en el Perú el guano o la mita de los indios), a los que se suele acceder por favor político antes que por concurso en el mercado, las conductas y actitudes corruptas ganan terreno. Se trataría de economías de renta, características de los países pletóricos en recursos naturales aunque escasos de capitales.

Por último, juega un papel a favor de la corrupción la existencia de una fuerte desigualdad y en la que los canales para el ascenso social y económico aparecen bloqueados o estrechos, como los cauces de los ríos de nuestro Perú. En escenarios así, tomar atajos para acumular riqueza resulta una actitud socialmente legitimada; y, lo que es peor, cuando las gentes ven que los propios gobernantes actúan así, también se legitiman otras formas de criminalidad y apropiación violenta y delictiva de la riqueza. Si el presidente roba, ¿por qué no puede hacerlo el hombre de abajo que padece de más necesidades?

Hace poco más de un siglo, en una cita que la socióloga Fanni Muñoz recogió en uno de sus trabajos, la escritora Mercedes Cabello presentó al Perú "como un país donde el ministro roba, el cajero fiscal especula, el diputado se vende y el secretario pone precio a sus buenos oficios". Tuvo el

pudor de no incluir al presidente; un cuidado que hoy resulta excedente. Fatalmente, esa trilogía de tradición personalista y presidencialista, economía de renta y desigualdad económica reina sólida y robusta entre nosotros, por lo que hemos de estar tensos y vigilantes de lo que hacen con el dinero público nuestros gobernantes.

Fuente: *El Comercio,* 11-02-17

EL ÁMBITO DE LA FILOSOFÍA PRÁCTICA

I.I. LA ÉTICA COMO FILOSOFÍA MORAL[2]

Adela Cortina

Emilio Martínez

Este libro trata de la ética entendida como aquella parte de la filosofía que se dedica a la reflexión sobre la moral. Como parte de la filosofía, la ética es un tipo de saber que intenta construirse racionalmente, utilizando para ello el rigor conceptual y los métodos de análisis y explicación propios de la filosofía. Como reflexión sobre las cuestiones morales, la ética pretende desplegar los conceptos y fundamentos que permiten comprender la dimensión moral de la persona humana en cuanto tal dimensión moral, es decir, sin reducirla a sus componentes psicológicos, sociológicos, económicos o de cualquier tipo (aunque, por supuesto, la ética no ignora que tales factores condicionan de hecho el mundo moral).

Una vez desplegados los conceptos y argumentos pertinentes, se puede decir que la ética, la filosofía moral, habrá conseguido dar razón del fenómeno moral, dar cuenta racionalmente de la dimensión

2 Ética. Madrid, Ediciones Akal 2001(pp. 9-10)

moral humana, de modo que habremos crecido en saber acerca de nosotros mismos, y, por tanto, habremos alcanzado un mayor grado de libertad. En definitiva, filosofamos para encontrar sentido a lo que somos y hacemos; y buscamos sentido para colmar nuestras ansias de libertad, dado que la falta de sentido la experimentamos como cierto tipo de esclavitud.

I.I.I. LA ÉTICA ES INDIRECTAMENTE NORMATIVA

Desde sus orígenes entre los filósofos de la antigua Grecia, la ética es un tipo normativo, esto es, un saber que pretende orientar las acciones de los seres humanos. También la moral es un saber que ofrece orientaciones para la acción, pero mientras esta última propone acciones concretas en casos concretos, la ética como – como filosofía moral- se remonta a la reflexión sobre las distintas morales y sobre los distintos modos de justificar racionalmente la vida moral, de modo que su manera de orientar la acción es indirecta: a lo sumo puede señalar qué concepción moral es más razonable para que, a partir de ella, podamos orientar nuestros comportamientos.

Por tanto, en principio, la filosofía moral o ética no tiene por qué tener una incidencia inmediata en la vida cotidiana, dado que su objetivo último es el de esclarecer reflexivamente el campo de la moral. Pero semejante esclarecimiento sí puede servir de modo indirecto como orientación moral

para quienes pretenden obrar racionalmente en el conjunto de la vida entera.

[Por ejemplo: supongamos que alguien nos pide que elaboremos un "juicio ético" sobre el problema del paro, o sobre la guerra, o sobre el aborto, o sobre cualquier otra cuestión moral de las que están en discusión en nuestra sociedad; para empezar, tendríamos que aclarar que en realidad se nos está pidiendo un juicio moral, es decir, una opinión suficientemente meditada acerca de la bondad o malicia de las intenciones, actos y consecuencias que están implicados en cada uno de esos problemas. A continuación, deberíamos aclarar que un juicio moral se hace siempre a partir de alguna concepción moral determinada, y una vez que hayamos anunciado cuál de ellas consideramos válida, podemos proceder a formular, desde ella, el juicio moral que nos reclamaban. Para hacer un juicio moral correcto acerca de alguno de los asuntos morales cotidianos no es preciso ser experto en filosofía moral. Basta con tener cierta habilidad de raciocinio, conocer los principios básicos de la doctrina moral que consideramos válida, y estar informados de los pormenores del asunto en cuestión. Sin embargo, el juicio ético propiamente dicho sería el que nos condujo a aceptar como válida aquella concepción moral que nos sirvió de referencia para nuestro juicio moral anterior. Ese juicio ético estará correctamente formulado si es la conclusión de una serie de argumentos filosóficos, sólidamente construidos, que muestren buenas razones para preferir doctrina moral escogida. En general, tal juicio ético está al

alcance de los especialistas en filosofía moral, pero a veces también puede manifestarse con cierto grado de calidad entre las personas que cultivan la afición a pensar, siempre que hayan hecho el esfuerzo de pensar los problemas "hasta el final".]

ÉTICA Y DEMOCRACIA, UNA BREVE REFLEXIÓN DE AMBAS

Arnaldo Valdivia

La ética es una disciplina filosófica, es decir, un saber que se funda en la razón y la reflexión profunda. La ética es sobre todo de carácter teórico, reflexiona la acción moral, aquellas acciones humanas guiadas por decisiones cargadas de bondad o maldad y que permiten ser calificadas de correctas o incorrectas, pero la ética no se agota sólo en reflexionar para aclarar o fundamentar, sino que también pretende que se lleve a cabo acciones socialmente aceptables siempre. La ética tiene la intención de orientar toda acción humana hacia lo que se considera humanamente correcto, esto es lo que se llama parte normativa de la ética (Cortina, 2001). Y lo que nosotros denominamos persecución de ideales. La ética orienta las acciones del hombre para lograr en último término vivir y convivir de la mejor manera. En palabras de Miguel Giusti esta sería la función principal de la ética. La ética es un saber teórico y práctico al mismo tiempo, reflexiona y norma el comportamiento humano.

La ética etimológicamente es identificable con lo moral puesto que significan lo mismo, costumbre

o carácter, sin embargo, siempre ha existido una tendencia hacia la diferenciación de los términos, sin profundizar en cuestiones académicas vale decir que lo ético reflexiona lo moral. La ética es esa reflexión sobre lo moral, y lo moral es esa forma de ser que nosotros ponemos de manifiesto en cada una de nuestras acciones diarias. La moral es nuestro comportamiento diario guiado por el sistema de valores que nos han inculcado y compartimos con otros, o por aquellos valores que nosotros mismos consideramos necesarios y los practicamos. La moral es esa forma de ser identificable con nuestro carácter. La ética reflexiona sobre aquellas costumbres, hábitos, valores aceptables, pero también sobre nuestras malas costumbres, malos hábitos y sobre valores que no practicamos.

La preocupación de que toda acción apunte hacia el buen vivir y la buena convivencia se halla desde el origen mismo de la ética. Los antiguos griegos habían reflexionado sobre qué es lo que buscamos, y lo que buscamos son dos cosas, conocimiento y ser felices. No creo que encontremos razones para decir lo contrario, pero sí diremos que los medios que utilizamos para obtenerlos son de los buenos y malos. Es en Grecia donde se origina un saber sistemático y organizado, y es allí donde se empieza hablar de una sociedad que facilite la realización humana, una sociedad justa. Desde ese momento la ética tiene por preocupación lo humano, sobre todo aquella parte humana social, la que comparte con otros. La felicidad es en tanto el mayor anhelo de todo humano, una idea aristotélica

que se repetirá hasta nuestros días. La felicidad es el fin último de toda acción humana y se alcanza por medio de la prudencia, la elección correcta, según el ideal aristotélico.

La ética permite reflexionar sobre la mejor forma de vivir o cómo es que podemos alcanzar una vida plena y realizada. Hoy se ha convertido en una de las ramas de la filosofía de mayor interés tanto en lo académico y en lo personal. Los conceptos de bioética, neuroética, metaética o deontología profesional son términos que reflejan el interés por lograr un mejor conocimiento del fenómeno moral y por tanto, de tener instrumentos y métodos para alcanzar una mejor convivencia. La reflexión ética enseña que para convivir bien es necesario "no sobrepasar los límites establecidos" pues cuando estos se sobrepasan aparece lo caótico, la desmesura. Lo correcto es aquello que nos conviene a todos, y se impone por razón y voluntad, porque estamos convencidos de que las cosas deberían ser así. Cuando nosotros enjuiciamos que nadie debe ser víctima de violencia familiar y doméstica es porque eso nos conviene a todos, que nadie sea golpeado, y que nadie sea golpeado es bueno, lo que nos conviene a todos es que no nos golpeemos por lo tanto, es lo que debemos hacer. Sin embargo, lo real es que siempre sobrepasamos los límites.

Si decimos que los actos de corrupción en cualquiera de sus formas dañan la buena convivencia entre personas, entonces, estas formas dañinas no deberían cometerse, lo que estamos sosteniendo

es que todo lo que no sirve para alcanzar el ideal ético de la buena convivencia hay que rechazarlo por repudiable y dañino. De lo que se trata es de no traspasar este límite. Lo anterior es igual de rechazable que cuando leemos un cartel que dice prohibido tocar bocina, y hacemos todo lo posible para no tocarla, y de repente viene alguien y toca la bocina desesperadamente causando molestia e ira en quien cumple la norma; eso es pasar el límite de la buena convivencia. Tal acción provocará repudio hacia el acto de dicha persona, porque quiere que se reconozca su necesidad atropellando la misma necesidad de los demás.

Si hoy nos preguntamos, ¿es posible encontrar rasgos generales de buena convivencia en la sociedad peruana actual? la respuesta al unísono sería que no. Los medios de comunicación invaden nuestros días con información sobre delitos comunes y calificados, corrupción, fraudes, sobornos, nepotismo, violencia contra la mujer, contra niños, actos obscenos entre otras cosas. Los actores son gente común y gente bien como se dice en argot adolescente que cometen actos inmorales. Esto abarca a la gente más común hasta gente con saco y corbata, a los que menos tienen y a los que más poseen. ¿Podemos hablar entonces de que convivimos bien o de que tenemos una buena vida? ¿Qué es lo que sucede? ¿Dónde se encuentra el problema? Lo real es que se han sobrepasado los límites, nadie se preocupa por nadie y todo nuestro interés está centrado en el cumplimento de objetivos inmediatos, muchos de ellos superficiales que se buscan sin tener en

cuenta si lo buscado es lo que verdaderamente nos conviene. En pocos términos, estamos pasando en nuestra sociedad por momentos de deterioro moral por todas partes. Lo peor de todo es que parece esta situación, estar legitimada en nuestra sociedad.

La sociedad peruana se funda en lo que hoy se llama democracias neoliberales. La democracia también fue puesta en práctica por primera vez en Grecia. La democracia se entiende en tres sentidos: como sistema político, como cualquier forma de organización en donde tomamos decisiones a favor de nuestro grupo; y también la entendemos como ideal, es decir, por aquello que debemos de conseguir porque la consideramos mejor a cualquier otra forma de gobierno puesta en práctica. Como sistema político la democracia puede ser directa, es decir, en la que sus ciudadanos toman decisiones a mano alzada y en favor de su sociedad, por ejemplo Suiza. La democracia es indirecta cuando utiliza mecanismos como el referéndum, el plebiscito o la iniciativa parlamentaria para viabilizar las decisiones a favor de la ciudadanía, por ejemplo, Perú.

Toda democracia se funda en principios básicos, la libertad, justicia, igualdad, la fraternidad por ejemplo. La materialización o positivación de tales principios se dan en la constitución política de cada país. Es allí donde estos principios se legitiman permitiendo el reconocimiento de derechos, de los básicos. Esto no quiere decir que los Derechos Humanos existan porque el Estado los reconoce. Los derechos humanos son inherentes a cada persona, el

Estado solo protege y garantiza que estos se respeten. Las democracias por tanto se fundan en un estado de derecho y este a la vez en un sistema de valores que hacen de su fundamento. Es imposible sostener que la democracia no involucre enfoques éticos. Giusti sostiene que hay ética sin democracia pero no democracia sin ética.

Las democracias tienen enemigos, tanto internos como externos, dentro de los últimos, el fundamentalismo, el totalitarismo, el terrorismo internacional, el narcotráfico y dentro de los primeros el populismo, los conflictos internos, la violencia, los crímenes, la trata de blancas, etc. La democracia a pesar de todo es el sistema más conveniente en estos momentos. En ella los hombres son libres de transitar, de comprar, de poseer bienes, las mujeres acceden a la universidad y pueden mostrar su rostro, usar ropa de moda, las familias tienen la libertad de elegir su lugar de residencia y en qué instituciones educativas formar a sus hijos, entre otras tantas cosas, eso permite la vida democrática. Pero, a qué se debe entonces que siendo una sociedad conveniente no alcancemos una buena vida y una buena convivencia. Simplemente porque estamos entendiendo mal los principios en los que se funda.

El filósofo peruano Miguel Giusti encuentra en la democracia actual peruana una ética individualista y de la desintegración social, producida por una cultura narcisista que tiene por característica principal el egoísmo generalizado. Un mal entendimiento de la libertad permite no orientarnos hacia

objetivos correctos en tanto sociedad. La cultura narcisista centra en el individuo solo sus aspiraciones, está divorciado de la sociedad, ni siquiera se siente ajeno a ella, sino que hace ajena la sociedad hacia él. El individualismo resulta siendo algo legitimado puesto que es la libertad quien permite está opción. La ética del individualismo se funda en la "libertad del individuo". Según el filósofo peruano ser libres significa ser libres de todo obstáculo, libres también por supuesto de la tradición, de las correctas formas de acción. Esta concepción también atenta contra formas de organización como la familia o la cultura, además promueve un relativismo moral, dice "El relativismo moral de la sociedad democrática no es, pues, en modo alguno un desarrollo o una patología del sistema, sino muy por el contrario, una forma moralmente genuina de defender el derecho a todos los individuos a ejercer su libertad, cada cual como mejor le parezca" (Giusti, 2011). Para Giusti esto es salvable contraponiendo a ella una ética de la solidaridad y de la participación ciudadana, cuyo eje principal es un paradigma de la solidaridad que dejaría sin efecto la desintegración ejecutando políticas pluriculturales, por ejemplo.

Podemos terminar este corto escrito, resumiendo algunas ideas. En primer lugar la ética en tanto reflexión permite conocer, aclarar, fundamentar y aplicar su saber dónde se presenten problemas ético-morales. El fenómeno ético-moral solo es posible en una vida en sociedad. Los ideales de una sociedad justa que nos permita alcanzar una vida plena y feliz son tenidos en cuenta, por ejem-

plo, en las reflexiones del filósofo peruano Miguel Giusti sobre el enfoque ético de la democracia y su posibilidad de solución. La ética por tanto, es un saber necesario cuando abordamos temas como la relaciones entre democracia y sociedad.

II

COMENTARIOS DE LOS ENSAYOS

***

Los siguientes ensayos se generaron a propuesta de los organizadores del curso taller ética y corrupción, que terminarán en la presente publicación. En ellos se advierte el germen de la inquietud filosófica volcada hacia temas éticos. Se ve también que empiezan con lo que se tiene que empezar, con la observación directa de lo que sucede en nuestra sociedad. Ello servirá de punto de partida para estructurar análisis de casos concretos, se realizan críticas y al final se propone alternativas de solución. La corrupción es el tema tocado y en la mayoría de ellos se vislumbra un interés por la situación atravesada y las ganas de decir algo, de hacerse notar.

La iniciativa y la manera de abordar el problema es muestra de que los estudiantes, todos ellos de la educación básica secundaria arman construyen párrafos llenos de vitalidad y preocupación. No cabe duda de que el objetivo se logró: la reflexión racional como instrumento de análisis y argumentación se desarrollará en los autores todavía en tiempos posteriores, pero con la seguridad de que estos gozarán de la madurez propia a la experiencia y la vivacidad con la que están empezando ya.

Arnaldo Valdivia Loaiza

***

Los catorce textos a comentar tienen una estructura adecuada para el género elegido, presentación de una idea o tesis, demostración argumentativa y conclusión. Todos desarrollan dos temas fundamentales para la construcción de ciudadanía: ética y corrupción. Cada participante, sobre los temas mencionados los expone y valora con un evidente conocimiento, obtenido a través de los medios de comunicación, el colegio, la familia y su experiencia vital. Desde ese contexto asumen una perspectiva y nos presentan tesis e hipótesis para describir y criticar determinados hechos o para proponer determinadas acciones y actitudes.

La argumentación, de los puntos de vista de cada ensayista, preferentemente se presenta con citas, ejemplos, testimonios, presentación de datos, y comparaciones. Son comunes algunas expresiones coloquiales y filosóficas que se justifican por los temas propuestos en el concurso. En algunas ocasiones, los jóvenes escritores no presentan mucha atención a la secuencialidad y lógica de las ideas con respecto a las tesis planteadas y restan convicción a sus interpretaciones y verdades evidentes. La construcción de párrafos podría optimizarse con el uso de marcadores textuales, tanto al inicio de párrafo como en la organización oracional dentro de los párrafos.

En cuanto al lenguaje empleado, en la mayoría de las producciones es claro, pero notamos cierta dificultad en el significado y uso adecuado de ciertos términos, como también algunos problemas en el

manejo de los signos de puntuación. Situación que puede mejorar con prácticas redacción y revisión de textos.

En estas breves exposiciones y valoraciones, muy personales, se mencionan los efectos negativos de la corrupción. También critican el poco interés y reconocen que en el contexto nacional la corrupción es muy difícil de combatir, pero que se necesita una sociedad más justa y humana. Los estudiantes que participaron en el concurso muestran compromiso y preocupación por su realidad. Allí se encuentra su incuestionable valor no solo al defender sus ideas sino al asumir una postura frente a los problemas nacionales y al respecto presentar sus reflexiones en comunicaciones escritas.

Nardy Rosado Lazo

ÉTICA CONTRA LA CORRUPCIÓN ¡ACTÚA!

Diana Gabriela Cano Delgado
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

En la actualidad, las noticias acerca de delincuencia y corrupción son pan de cada día y los comentarios negativos sobre estos temas evidentemente perjudiciales para el desarrollo del país no se han hecho esperar. Sin embargo, ¿Qué estamos haciendo para disminuir estas cifras? ¿Qué podemos hacer para combatir la corrupción? La forma correcta de luchar contra la corrupción es reforzando la ética y moral en los ciudadanos.

En primer lugar, es pertinente mencionar que el desarrollo de un país se construye sobre las bases de justicia, igualdad y búsqueda de la felicidad como señaló Thomas Jefferson en el magistral discurso de independencia de Estados Unidos el 4 de julio de 1776.

Etimológicamente, la Real Academia de la Lengua Española (RAE) señala que la corrupción es la acción y efecto de corromper o corromperse y este término a su vez consiste en alterar o trastocar la forma de algo. Así mismo, la escolástica señala que la forma es aquello que le da naturaleza a las cosas.

Por consiguiente, la corrupción es la desnaturalización o alteración de los fines de la sociedad; en pocas palabras, tergiversa los fines sociales e impide el desarrollo de una nación.

En segundo lugar, no hay forma de "erradicar totalmente" la corrupción. Mas sí es posible evitarla o disminuirla utilizando la ética y moral. Bien lo señala Thomas Hobbes en su teoría, "El ser humano es egoísta por naturaleza" y San Agustín en su corpúsculo "la naturaleza del bien contra los maniqueos": la naturaleza incorruptible es el sumo bien mientras lo que puede corromperse es un bien relativo, Dios es el sumo bien y nosotros un bien relativo. Por lo que el hombre tiene naturaleza corrupta".

Entendemos por ética a aquello que va conforme a la moral, un conjunto de normas que rigen la conducta de las personas en cualquier ámbito de su vida. Así mismo, la RAE señala que moral es lo relativo a las acciones de las personas desde el punto de vista de su obrar en relación con el bien o mal, de manera individual o colectiva.

Es decir, naturalmente nuestra ética y moral repercuten en nuestras acciones. Por lo que debemos poner énfasis en "reformar" y "educar" antes que "castigar". Por ejemplo, cuando una persona comete actos de corrupción y tan solo se le castiga, empero no se le educa en ética y moral, la sociedad corre el riesgo de que aquel hombre retome su vida corrupta o delincuencial al cumplir condena. Dicho de otro modo, la formación ética se opone a la perpetuación de la corrupción y reforma la sociedad.

Es pertinente poner el ejemplo de Nueva Zelanda por haber alcanzado el primer lugar como país menos corrupto en el año 2016 con un puntaje de 99 de 100 superando por 76 puntos a Perú observamos el largo camino que nos falta recorrer. Cuál es su secreto: la formación en ética y moral.

En este sentido; los niños, adolescentes y jóvenes somos los principales artífices del cambio que deseamos ver en Arequipa, el Perú y por qué no, en el mundo. Puesto que somos el futuro de nuestra nación, pero no "solo" somos el futuro, sino también el presente. Pero, cabe mencionar que si queremos resultados tan favorables como Nueva Zelanda debe realizarse un trabajo conjunto de padres, maestros, niños y el estado Peruano.

Para finalizar, deseo recalcar nuevamente que la ética se resiste a la corrupción mediante la enseñanza constante de principios morales a los ciudadanos y citar las palabras de Lenin: "Si no eres parte de la solución, eres parte del problema, ¡Actúa!

LA CORRUPCIÓN COMO PROBLEMA ÉTICO

Josue George Chacon Mogrovejo
Colegio IE Alfred Binet

Desde la antigüedad el ser humano ha ido desarrollando un pensamiento filosófico, adecuado a sus circunstancias. Debido a esto, filósofos como Aristóteles y Sócrates analizaron el comportamiento de éste; encontrando así una acción sumamente denigrante, la corrupción. Pues ¿Qué somos los seres humanos sino seres racionales con capacidad para distinguir entre lo bueno y lo malo?, teniendo así el potencial para hacer una reflexión sobre nuestra moral. Naturalmente por aquella virtud que poseemos no debemos ser poco transparentes al actuar honestamente en nuestra vida diaria; puesto que la corrupción es un problema ético y desdichadamente el más grande de la humanidad.

Hoy en día esta falta de valores como la honestidad o el respeto la vemos presente en cada rincón de nuestra sociedad, desde los más adinerados hasta los más pobres. Pues, lamentablemente la corrupción es aquella acción sistemática que afecta a la sociedad en su conjunto; a razón de esto la problemática se amplia para todo tipo de miembros de la sociedad. Así lo afirma Adam Smith citando: "No puede haber

una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres o desdichados".

Más aún considero que a partir de las leyes presentes en cada estado, así como su aplicación correcta que debería darse en el caso de la Ley Nº 30356 de nuestra constitución; determina el índice de incremento o disminución de la corrupción. Por ello el famoso literato Honoré de Balzac no erró en expresar lo siguiente: "Las leyes injustas son la telaraña a través de las cuales pasan las moscas grandes y las más pequeñas quedan atrapadas"; terrible situación por la cual toda una sociedad se ve involucrada.

Es un hecho que la corrupción fomenta países subdesarrollados, tal como afirma Transparencia Internacional; demostrando que en 2014 las naciones con más corrupción percibida coincidían con los más subdesarrollados. Caso como el de Somalia, Corea del Norte o ambos Sudanes. Teniendo así situaciones similares en nuestro país, como el caso de la empresa Odebrecht que reveló pago de sobornos a autoridades en 12 países, para asegurar concesiones públicas de sus proyectos y leyes favorables para sus operaciones. Es a causa de esto las nefastas situaciones de pobreza y moral, por lo tanto la formación de países subdesarrollados o en vías de desarrollo.

Éste problema en la humanidad es considerado en mi opinión una falta gravísima a la ética con la cual debemos crecer, vivir y perecer. Situación que no podemos enfrentar o vencer totalmente, puesto que

los ciudadanos demuestran actitudes conformismo e indiferencia ante la problemática.

Paralelamente los mismos ciudadanos consideran un grave problema de atraso en su determinado país, debido a que solo en el Perú la corrupción representa el 52% de la problemática según nuestros compatriotas.

Solamente en mi entorno he podido divisar actos de deshonestidad desde las calles, desde las vías de tránsito, desde las escuelas hasta las instituciones de poder como municipalidades hasta gerencias regionales. Me parece lamentable que la ética, aquella luz de la razón que ilumina el camino acertado de la conducta; no esté presente en la mayoría de nosotros como ciudadanos.

Empezando desde la educación por parte de los padres a la cual imitan sus hijos, hasta la formación espiritual que coincido con Kant; es la base a seguir con libertad racional – espiritual, para conducirnos de la mejor manera posible, haciendo el bien y por lo tanto expandiéndolo por el mundo.

Nosotros somos seres humanos conscientes de nuestros actos y sujetos únicos a hacer el cambio, debiendo cultivar aquél gran principio que nos dejó Adam Smith: "El verdadero precio de todo, lo que todo realmente le cuesta al hombre que quiere adquirirlo, es el esfuerzo y la complicación de adquirirlo", pues solo con ello podremos alcanzar la verdadera y satisfactoria felicidad; esa debe ser la

manera de guiarnos en esta vida como ciudadanos, como personas, como seres humanos.

Juntos podemos erradicar este problema ético que atormenta a toda la humanidad. Pues la corrupción es sin duda alguna el mayor fraude al sistema político, económico y moral de nuestra sociedad.

¿LA SENSIBILIZACIÓN PUEDE FRENAR LA CORRUPCIÓN?

Yasmin Alejandra Cueva Huahuala
Colegio IE Alfred Binet

Actualmente el País se encuentra en una situación lamentable, ya que son más las personas que han perdido la fe en sus gobernantes y no le dan la debida importancia a los procesos electorales, sin mencionar además la falta de sensibilización que existe respecto a los antecedentes y hoja de vida de los candidatos; como decía Charles Bukowski: "Supongo que el único momento en que la mayoría de la gente piensa en la injusticia es cuando les sucede a ellos".

Una deliberación exhaustiva y la necesidad de evitar que personas con escasos principios éticos ocupen cargos públicos conducen a la afirmación de que la causa inevitable de la corrupción es la conducta deshonesta del actor público. Por lo cual es necesario generar conciencia en la población como en el gobierno urgentemente.

Si el individuo ya ha decidido cometer un acto corrupto, planeará la manera de evadir las normas y los mecanismos de control; en todo caso está en

él la decisión de actuar en contra de la ley o por el contrario frenar este acto ilícito, y esto último puede lograrse gracias a la sensibilización, al desarrollo de la conciencia, a la madurez de juicio; resultado del establecimiento de unos principios internos y un buen dominio de carácter. Cabe resaltar que los principios y el carácter impiden o hacen actuar a una persona. Entonces la "ética pública"; es la disciplina que nos permite actuar de forma sensata en el ámbito público e implica necesariamente a la política, no sólo a los funcionarios públicos.

Es decir un buen gobierno no sólo requiere funcionarios responsables sino también políticos responsables, que deben tener autonomía en las decisiones, entonces es de estas decisiones que depende la actuación de sus principios. Sin embargo la realidad es diferente porque existe un gran porcentaje de funcionarios y políticos en los más altos rangos que poseen actitudes antiéticas. Por lo tanto la importancia de la ética cabe en que la ética no panacea; sino es un instrumento más para frenar la creciente corrupción.

En los últimos años habido un creciente interés en el fomento de la ética, ya que ésta auxilia para lograr concienciar en sólidos principios internos a los políticos y así poder generar una excelencia en la calidad de intereses colectivos; no obstante esto no es suficiente ya que en el último año se ha descubierto el caso que indignó a muchos, el caso Odebrecht, el cual sacó a la luz la falta de ética que

existía en muchos mandatarios en cuestión a las obras públicas que hubo en el Perú.

Últimamente han salido escándalos de corrupción con mucha más fuerza; y entonces la población se pregunta ¿Por qué confiar en los gobernantes? La respuesta es muy simple: O bien los gobernantes no llegan a cumplir lo que prometen en la campaña electoral, generando un descontento social, pero sobre todo es porque existen los antecedentes de hechos corruptos en la política que generan desconfianza en los peruanos.

En general, existe la idea que en la política y en el gobierno hay corrupción y que naturalmente todos los que trabajan en relación a esto son corruptos. Esto demuestra que se ha olvidado o ignoran los fines de la política y la función de la ética en ella; por lo cual es de vital importancia generar conciencia acerca de la ética dentro de la política para así permitir el desarrollo del país.

EL ÉXITO A TRAVÉS DE LA ÉTICA Y CORRUPCIÓN

Fernanda Ángeles Daza Nahue
Colegio I.E.Nuestra Señora de Lourdes

Hoy en día, la corrupción constituye un fenómeno vasto, variado y global, en el que no solo se trata de un saqueo al patrimonio del Estado, sino que comprende la malversación de fondos y gastos públicos, el ofrecimiento y recepción de sobornos, fraude electoral o incluso el financiamiento ilegal. Sin embargo, estos actos tienen algo en común: el éxito, pues detrás de estas acciones interviene los medios lucrativos. Es por esta razón que la promoción del éxito conlleva a actos corruptos.

Por lo tanto, la cultura del éxito es egoísta e indiferente con la sociedad, incluso William Shakespeare nos lo dice en su siguiente frase: "es cosa sabida que la humildad es una escala de la ambición incipiente, a la que vuelve el rostro el trepador; pero una vez en el peldaño más alto, da entonces la espalda a la escala, tiende la vista a las nubes y desdeña los humildes escalones que le encumbraron".

Es algo dogmático, puesto que cada individuo no piensa más que en sí mismo; el hombre se vuelve

un ser incapaz de buscar el bien común; y no duda en dar la espalda a quienes lo ayudaron a alcanzar su objetivo.

Más aún, en la ciudad de Arequipa, los dirigentes del distrito de Cayma son investigados por su presunta comisión del delito de lavado de activos. El principal sospechoso es Percy Choquehuanca Zapata , presidente de la Asociación Urbanizadora de Interés Social Embajada de Japón, al ser denunciador por adquirir diversos inmuebles y vehículos, sin justificar ingresos.

Situaciones como esta pasa diariamente, estos actos se han hecho tan monótonos que al parecer son parte de nuestra vida cotidiana.

"Éxito", la población está tan acostumbrada a esta palabra que inmediatamente la relacionan con dinero sucio

De manera que el éxito es conseguir ingresos económicos a cualquier costo, pues quienes creen que el dinero lo hace todo, terminan haciendo todo por dinero; así nos lo expresa Voltaire, en una de sus frases.

Recuerdo presenciar una situación, en la cual una señora, quien tenía su propio negocio, no cumplió con el pago de impuestos, porque al momento de comprar uno de sus productos, no me ofreció una boleta de venta, sino me ofreció una nota de pedido. Es decir, incluso en los pequeños mercados vemos este tipo de situaciones, que por un poco más de dinero, por un poco más de fama, o

simplemente alcanzar "el éxito", hacemos o dejamos pasar este tipo de delitos.

En conclusión, promover esta cultura de éxito, trae por consecuencia actos corruptos, y el hombre como ser egoísta hará y conseguirá obtener ingresos económicos inmediatos a cualquier costo, sin importar los medios que use para obtenerlos, indudablemente detrás de cada gran fortuna hay un delito. Esta es una realidad innegable.

EL PAPEL DE LA SOCIEDAD FRENTE A LA CORRUPCIÓN

Daniela Fernanda Dergán Cárdenas
Colegio I.E Alfred Binet

Actualmente estamos en una sociedad donde es común que nuestros gobernantes realicen acciones corruptas perjudicando el entorno en el que vivimos. Pero más frustrante es saber que la misma sociedad no hace mucho por detenerlo. Es así que la carencia de una cultura ética en la sociedad hace que las autoridades de esta sean corruptas.

Naturalmente, la ética implica la toma de decisiones y acciones responsables, puesto que comprende al conjunto de normas morales que rigen nuestra conducta. Aristóteles decía que si el fin propio de nuestros actos sería aquel que es querido por sí mismo y los demás por él (bien soberano), nos acercaría a conocer la felicidad. La felicidad es una actividad del alma en consonancia con las virtudes que se posee, acciones que instruidas por la prudencia nos conducen a la contemplación del bien y a una vida feliz. Si en la sociedad nos educaríamos con estos conceptos, haríamos acciones responsables que nos otorguen el bien común y felicidad, aun mas si llegamos a ser autoridades.

Por otro lado, teniendo en cuenta que en donde empezamos a desenvolvernos en la sociedad y evaluar nuestra conducta es la familia, es necesario darle importancia como base de nuestra formación. Una escasa formación de valores en la familia no permite que sus miembros puedan distinguir las acciones correctas de las incorrectas, lo que esté bien de lo que esté mal. Siendo capaz de hacer daño, más aún si llega liderar a un conjunto de personas.

Escuchar o haber sido partícipe de casos de corrupción de autoridades, incluyendo a los administradores de justicia, puede resultar algo normal para muchos. La corrupción, en realidad, tiene su origen en la poca práctica de cultura cívica. Un ejemplo son las elecciones que requieren la participación de los ciudadanos, una pequeña acción que conlleva una responsabilidad importante como es el rumbo de nuestro país; lo lamentable es que es tomada con mucho desinterés por la sociedad. Precisamente una de las grandes problemáticas que ha llamado la atención es la falta de participación y la indiferencia mostrada hacia la misma política. Según los resultados de la "Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012", casi el 90% de los jóvenes encuestados reportaron estar poco o nada interesados por la política de su país. Siendo una de las más fuertes evidencias que no salen a votar, o no se enteran ni contrastan las propuestas de los candidatos, no conocen los procesos políticos que nos afectan diariamente, no leen periódicos. No opinan y se sienten ajenos a las cuestiones políticas.

Siendo así que cualquier persona, aunque no esté preparada, pueda gobernar.

Por todo lo anteriormente expuesto, se puede decir que poner en práctica la cultura ética es la única forma de vivir con responsabilidad en la sociedad, evitando ala corrupción. Es importante también darle prioridad a la formación de valores desde la familia.

Esta sociedad es la única de donde saldrán futuros gobernantes. La carencia de una cultura ética, hace que las autoridades sean corruptas. Es necesario sentir que tenemos un papel importante en el futuro de nuestro país y participar en su mejora, porque si no somos nosotros, ¿quién?; si no es ahora, ¿cuándo?

LA CORRUPCIÓN UNA PIEDRA EN EL ZAPATO

Ashely Karenina García Quiñones
Colegio I.E. Nuestra Señora de Lourdes

La corrupción es una palabra de 10 letras, es muy famosa porque juzgamos a los políticos con estas, pero que es la corrupción, es la acción de una persona para beneficiarse egoístamente. Destruye la ética de las personas, además afecta a toda persona que es parte de una sociedad y es un obstáculo para el crecimiento.

Para comenzar, la corrupción destruye la ética y el crecimiento cultural de una persona. El sociólogo Sinesio López dice que la corrupción desvía la creatividad y el emprendimiento en dirección a las actividades dirigidas a beneficiarse y lejos de las más productivas, como también crea un pensamiento erróneo del país. Por ejemplo; en la clase de Formación Ciudadana y Cívica, nuestra profesora Sumilko preguntó que piensan del presidente de la república y mis compañeras respondieron con una rapidez increíble, dijeron que era un corrupto como los anteriores presidentes, que ya era normal que roben dinero, yo observaba y pensaba, entonces es normal, aunque ni siquiera me di la molestia

de investigar, preguntar a otras personas, solo lo acepte, y muchas personas reaccionan así, hasta que me acorde las palabras de mi papá, todo por no enseñar y practicar valores, por esto algún día esos estudiantes serán adultos , serán padres y tal vez alguno sea presidente, robará dinero pensando que está bien lo que hace, ya que toda su vida fue así, o tal vez solo son suposiciones mías.

En segundo lugar, la corrupción afecta al estado también, ya que es una institución que ayuda al crecimiento del país. El sociólogo Sinesio López, nos da razones de cómo destruye el estado. Primero, la corrupción impacta los ingresos del estado, en segundo lugar, distorsiona la toma de decisiones relacionadas con los proyectos de inversión pública, si la corrupción va en aumento, resulta en mayor proporción la actividad económica que pasa a la clandestinidad, fueras del alcance de las autoridades fiscales, consigo implicaciones tributarias preocupantes para el desarrollo.

Y por último, la corrupción afecta al país, en este caso al Perú, hemos ocupado el tercer puesto en el índice de corrupción más alto con 39% en América Latina, de manera que mundialmente estamos en el puesto 103.

Según la encuesta nacional sobre corrupción de Proética: "La corrupción es uno de los principales obstáculos para el crecimiento del país y ha aumentado en los últimos años, en otros términos, en el 2015 estaba en 46% y este año con el 52%. Además de ser algo que no nos enorgullece, detiene al Perú.

En conclusión, la corrupción es el mayor problema social del Perú, ya que detiene el crecimiento en todo aspecto y, la única forma de contrarrestarlo es la enseñanza, inculcar los valores a los hijos, y la práctica de valores, dar ejemplo los padres a los hijos. Debemos reflexionar sobre lo que hicimos, hacemos y haremos sino, ¿Cuándo acabará la corrupción?

ÉTICA Y CORRUPCIÓN

Astrid Ivette Gonzales Mamani
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Ética y corrupción: dos actitudes opuestas. Ética se refiere a lo bueno, a lo honesto; en cambio la corrupción es todo lo malo, es algo que daña y destruye lo bueno. En la actualidad este es un tema a tratar ya que afecta a toda la sociedad en sí, y es tanto el daño que causa que convierte a una sociedad amble y honrada; en una injusta y déspota.

En primer lugar, podemos definir que la ética se refiere a lo correcto y lo bueno. Según Cañas Quiroz (Filósofo), ética es: "La luz de la razón que ilumina el camino acertado de la conducta", en otras palabras, ética es la base para formarnos como personas de bien, personas que trabajen con principios éticos como el respeto a la dignidad humana, justicia, igualdad, etc.

En segundo lugar, la corrupción "una actitud grave en nuestra sociedad". Proviene del latín corruptio(acción y efecto de destruir), dicho de otra forma, la corrupción rompe y daña lo bueno. Este es un grave problema, que a la vez abarca todo el conjunto de antivalores como la indecencia, egoísmo,

yo que pierdismo, injusticia, etc.; que depravan y envilecen al ser humano, obstaculizando todo el desarrollo de una Sociedad.

En el mundo de hoy, tanto los valores éticos como los antivalores que nosotros mostramos son rasgos de carácter o modos de ser que fuimos aprendiendo de acuerdo con nuestra forma de crianza que tuvimos cuando éramos pequeños, de ahí la afirmación: "La familia es el crisol más importante en la formación de una persona". Por ejemplo: si los padres son personas honestas, trabajadores y educados, el niño aprenderá y desarrollara estos valores, en cambio, si los padres son deshonestos, perezosos, violentos, el niño aprenderá y desarrollará estos antivalores.

Por lo tanto, la corrupción destruye la ética de persona, la corrompe y la rebaja, a tal grado que, si se comete un acto de corrupción, detiene el avance económico y social de una nación entera. Por esta razón aprendamos a optar por lo bueno, por una sociedad con valores éticos. Recuerda "la corrupción es un problema de conciencia y de moral; no te compran si no te vendes"

LA CORRUPCIÓN FRENTE A LA MORAL CRISTIANA

Denilphson Schneider Gutiérrez Yana
Colegio Alfred Binet

Vivimos una crisis de corrupción generalizada en todos los aspectos de nuestra sociedad peruana, la cual se extiende por todo el mundo y en todas las áreas: cultural, política, económica, deportiva y religiosa. De esta forma, nuestro mundo se encuentra agonizando en un nivel podredumbre moral comparable a la época de Noé, previo al diluvio según el libro de Génesis. Por lo que pienso que, después de más de dos mil años, aún necesitamos de una moral cristiana para poder vivir en un mundo sin corrupción.

Pero, ¿nos hemos preguntado qué es ser corrupto? El término corrupción procede del concepto de podredumbre, descomposición y putrefacción, que es el proceso natural de la degradación de un organismo biológico tras su muerte. En el contexto al cual nos referimos, se entiende por corrupción a una conducta inmoral y contraria a los valores cristianos, en otras palabras, muerte espiritual.

Así también, podemos identificar como corrupción cualquier acción de deshonestidad, falta de integridad, maldad y pecado. Dentro de este, se cataloga también la explotación del jornalero, el acudir al chantaje, el hacer "coimas", cualquier tipo de extorsión, robo, engaño, codicia, ambición y darle la espalda al necesitado, explotándole o haciéndole trampa.

Al estudiar detenidamente la Biblia, vemos que a lo largo del Antiguo Testamento las sociedades se corrompieron continuamente producto de esta conducta inmoral. Ocurrió en la generación de Noé, en la etapa de la Torre de Babel, durante la huida de los hebreos en Egipto, en el peregrinar de los hebreos por el desierto en busca de la tierra prometida, entre otros; que al verse destruidas sus sociedades y desarrollarse la esclavitud de los hombres, se escribieron los diez mandamientos, para orientarlos a una conducta moral propia de valores cristianos.

A pesar de esto, durante todo el periodo de los reyes de Israel, sus gobernantes se corrompieron, y como consecuencia de ellos, fueron llevados al calvario. Es ahí cuando aparecen los profetas para señalar el pecado de la corrupción, ligado al corazón del hombre, que sería heredado de generación en generación y llevaría al descontento social y a la imposibilidad de alcanzar la felicidad y el desarrollo personal y espiritual del hombre.

No debemos extrañarnos que se cumpla la profecía dada por Jesucristo, la cual afirmó que en

los últimos tiempos se iba a repetir la historia acontecida en la época de Noé. Por lo tanto, es utópico pensar que con gritos, pancartas, denuncias y demás manifestaciones podremos regenerar la corrupción humana, y esto es algo que a mis dieciséis años me es fácil notar.

Solo hay una salida para dejar de ser corruptos, el nuevo nacimiento en Cristo Jesús. El vivir en integridad solo es posible mediante la experiencia que la Biblia proclama; humillándonos y arrepintiéndonos para ser una nueva criatura, que esté dispuesta a seguir a Dios y a vivir en base a una moral cristiana.

POLÍTICA Y CORRUPCIÓN

Nicol Alejandra Guzmán Herrera
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Vivimos en un país donde hay dos términos muy conocidos por todos los peruanos, estos dos términos son La Política y la Corrupción, pero muchos se preguntaran ¿Qué es la Política y la Corrupción? En primer lugar, la Política va ligada a la Corrupción. Ya que la corrupción es todo que incumple la ley para conseguir un bien propio y la Política está conformada por todos los políticos que no cumplen sus funciones como debería de ser e incluso muchos de estos políticos son corruptos.

Según una encuesta realizada en el Gobierno del ex – presidente Ollanta –Humala sobre la Corrupción en el País, los resultados fueron que más de la mitad de la población, piensan que los políticos son corruptos por conseguir bienes materiales como el caso del ex – presidente Toledo.

Sin embargo, este gran problema de Corrupción no afecta solo a nuestro país, sino a todo el mundo, porque en todos los demás países hay políticos corruptos y la sociedad ya ve esto como algo normal y no le toman la debida importancia a este

gran problema que nos afecta a todos, en cambio deberíamos de tomas conciencia y hacer algo por este gran problema, deberíamos de cambiar nuestras actitudes y acciones.

Darnos cuenta que todo comienza desde el hogar, ya que los hijos siguen el ejemplo de los padres, las acciones que el padre realice, su hijo también va a realizar porque van a pensar que eso está bien. Por ejemplo si el padre roba celulares, aparatos electrónicos, tiendas, etc. Su hijo va a querer seguir su ejemplo y va a pensar que robar está bien, pero no es así nosotros debemos cambiar al País, tenemos que empezar primero por nosotros, enseñándoles a nuestros hijos valores para que sean buenos ciudadanos y no perjudiquen más a nuestro País.

Podría contar que aproximadamente hace unos dos meses en la clase de Formación Ciudadana y Cívica, nuestra maestra nos preguntó sobre ¿Quiénes son los Políticos? y me di con la gran sorpresa que la mayoría de mis compañeras respondieron que eran unos "corruptos", otras ni siquiera le tomaban la debida importancia y otras se quedaban calladas. A lo cual nuestra profesora nos respondió que si nosotras queremos que el País cambie debemos de empezar por nosotras mismas y cambiar todas nuestras actitudes que tenemos y mirar las cosas de otra forma muy distinta a como las vemos y si nosotras cambiamos también va a cambiar nuestro País y a la vez mejorar.

En conclusión, la Política tiene mucho que ver con la Corrupción y esto nos afecta a todos

como sociedad, pero podemos cambiar a nuestro país empezando por nosotros mismos con nuestras actitudes y acciones que realizamos día a día. ¿Estás dispuesta a cambiar al País?

CÓMO GANAR UNA GUERRA CUANDO NI SIQUIERA DAMOS BATALLA

Carolina Ojeda Tejada
Colegio Particular de los Sagrados Corazones

Cada día tienen lugar millones de sobornos en todo el mundo. En muchos países es imposible hacer nada sin que haya dinero bajo mano de por medio. La corrupción es el uso del poder para obtener beneficios y ventajas indebidamente; en otras palabras, es el camino fácil que muchas personas toman para obtener algo. La sociedad ha llegado al punto de ni siquiera hacer mea culpa de los actos corruptos que puedan llegar a cometer. La mayoría, incluso piensa, que el ser corrupto forma parte de la idiosincrasia del país. Pensamos que con astucia sobre pasamos las leyes, poniendo todo a nuestro favor. Cuando lo único que hacemos es degenerar cada vez más a la sociedad. Existen leyes y políticas de anticorrupción, sin embargo no se distinguen señales de mejora.

La corrupción es un problema presente desde tiempos remotos, un mal del cual desconocemos sus dimensiones exactas. Una enfermedad que nos ha ido consumiendo lentamente.

Según Transparencia Internacional la corrupción se incrementó a nivel mundial, y el Perú no es la excepción. En una escala de notas donde cero equivale a un alto nivel de corrupción y cien en contra posición, el Perú pasó de tener 37 puntos, el año pasado, a 35 este año. Ubicándose en la posición 101 en un ranking de 176 países. Esto se debe a la impunidad, que cada vez tiene una mayor presencia en nuestro país. El hecho de no castigar los actos corruptos, da cabida a que las personas se vean más familiarizadas con actos de esta índole, volviéndolos parte del día a día.

Las incongruencias también son otro factor que obstaculiza la lucha contra la corrupción. Por un lado tenemos a países desarrollados como Suiza, que se encuentran entre los cinco países con menos corrupción en el mundo. Mientras que sus bancos, con sus famosas políticas de privacidad, son el lugar perfecto para esconder grandes cantidades de dinero de fraudes y demás. Ante esto que lleva sucediendo hace ya bastante tiempo, se toman cartas en el asunto tardíamente. De igual modo, están las instituciones a cargo del control tributario que suelen ser impunes con los "peces grandes" y persiguen a las pequeñas empresas.

Un célebre ejemplo es el caso Odebrecht, el cual está catalogado como el caso de corrupción más grande en Latinoamérica.

Involucrando a más de 5 países y llevándose a cabo por más de 30 años. Este suceso trajo consigo pérdidas económicas al país y falta de seguridad, ya

que las infraestructuras ejecutadas por esta empresa no tienen garantía alguna. Viendo la cara positiva de este hecho, el acto de denunciar representa un paso más frente a la lucha contra la corrupción.

La ética pública juega un rol importante en el desarrollo de la sociedad y la transparencia del mismo. La política, por una latente opinión pública, está asociada a la corrupción, así mismo hacia las personas que la ejercen. Esto demuestra que los objetivos de la política han sido olvidados, como la práctica de la ética en este ámbito. La ética pública es indispensable para hacer frente a los problemas de desconfianza y corrupción en el gobierno.

En conclusión, la corrupción genera un impacto negativo en el afianzamiento del gobierno y corrompe la ética ciudadana, volviendo más débil la moral que nos impulsa a luchar por lo correcto y justo. Dejarnos caer en la resignación y el escepticismo es un lujo del cual no podemos gozar. Citando las palabras de Platón: "el precio de desentenderse de la política es el ser gobernado por los peores hombres". La solución está en involucrarnos con nuestro gobierno, en ejercer nuestra democracia.

LA POLÍTICA Y ÉTICA

Elian Pauccara Salhua
Colegio I.E. Nuestra Señora de Lourdes

La ética y política en la realidad peruana es un asunto de difícil descripción pero no imposible y como objeto de reflexión. Las personas que piensan involucrarse en la política deben seguir principios éticos y buscar el progreso del país y no involucrarse en la política por incrementar su estatus social y económico, porque para conseguirlo de seguro se enredarían en situaciones negativas e incorrectas como la corrupción. Y nosotros debemos interesarnos en ello para participar activamente en democracia.

Como sabemos el fin de la sociedad humana, como el fin de un cuerpo, es permitir la vida en comunidad, en forma armónica y pacífica en y en tanto no se descomponga y corrompa, la sociedad lograra naturalmente su finalidad. En el pensamiento clásico, la política estaba estrechamente ligada a la ética y la búsqueda del bien común. Sin embargo, la mayoría que se involucra en la política es egoísta, ellos no se sacrifican por el contrario se benefician de toda la población. Toman decisiones con el afán de llegar y mantenerse en el poder convenciendo a una parte considerable de la población, con su

doble discurso, pues trata de convencer a personas ingenuas, escasas de información y cultura política con la finalidad de "ayudar" y "beneficiar" a los pobres y necesitados entre comillas , ya que su mayor preocupación es solucionar su problema económico que tienen, a costo de sacrificar a una minoría, todo en aras de la justicia social.

Al estar personas con intereses personales en la política cometerán actos negativos para buscar estabilidad económica como la infaltable corrupción, que es el principal problema que enfrenta el país, delante de la delincuencia (41%), el desempleo (39%)y el consumo de drogas (36%). Así lo considera más de la mitad del país (51%, según la Sexta Encuesta Nacional sobre la Corrupción de Pro Ética, elaborada por Ipsos Apoyo. Esta percepción ha ido aumentando significativamente con el paso de los años, pues en el 2003 llegaba a los 25% . También en otra encuesta de Ipsos apoyo, El 80% de los peruanos califica de corrupto o muy corrupto al país, El 56% considera además que la corrupción de funcionarios y autoridades son el principal factor que impide el desarrollo del país.

Por todo, cabe recalcar que las personas que deseen involucrarse en la política, no deben ser egoístas ya que pueden convertirse en un paradigma para los futuros aspirantes a la política y distorsionar la política económica por un buen tiempo. Entonces deben hacerlo de manera consciente, ética y para el progreso del país para que no caigan en la tentación de la corrupción.

DESCONTENTO: REACCIÓN POR LA CORRUPCIÓN

Leonardo Prado Gutiérrez
Colegio I.E. Alfred Binet

Cualquier acto de corrupción trae como consecuencia el descontento social. Ya que, actualmente vemos que diferentes tipos de personas se benefician gracias a sus cargos a través de soborno u otros medios. Estos mismos actos afectan a la comunidad relacionada a la persona que comete el acto de corrupción. Al verse afectados negativamente este mismo conjunto de personas recurre a distintas medidas de solución y con cada intento las posibles amenazas empeoran aún más.

En primer lugar, tenemos que los actos de corrupción provocan daños económicos y sociales.

Existe, por ejemplo, el caso de Pisco-Ica que después de 10 años y millones de soles invertidos Solo el 80% del lugar está reconstruido. Gran parte del 20% restante se enfoca en lugares periféricos a la ciudad, de tal manera que trajo descontento para la comunidad que a base de huelgas y constantes quejas dirigidas al estado, siguen esperando una pronta solución.

"Los dos presidentes que pasaron por aquí nos prometieron una solución (...) Solo aparecen para tomarse fotos" señala una damnificada.

Después vemos que la ciudadanía ante casos de corrupción reacciona mediante movilizaciones sociales que, finalmente, ocasiona caos económico, social y político.

En Dinamarca, los ciudadanos presentan nula tolerancia con cualquier actitud impropia de un cargo político, en caso contrario estos mismos utilizan los movimientos civiles para que se retire. La persona corrupta, que finalmente, es sancionada y destituida. En el Perú, los ciudadanos no soportamos la corrupción por los daños que representa para nosotros. Para poder pararlos realizamos movimientos sociales, que, durante todo el periodo de tiempo que ocupan estos eventos, se paralizan las actividades. Por lo tanto también deberían destituir al causante de nuestros problemas. Pero jamás sucede, pese a la constante insistencia del pueblo, los ocupantes de los cargos políticos no es sancionada. Por el contrario, las autoridades encargadas de impartir justicia se convierten en cómplices al no dar seguimiento oportuno o alargar convenientemente las investigaciones.

Por último se presenta que la corrupción ocasiona malestar e incomodidad cotidiana en la población.

Mi madre me contó que la galería de nombre "La Gran Vía" pagaba con coimas a los representantes

de defensa civil, como consecuencia de no poseer un permiso de transitabilidad. Los representantes abusaban de ese inconveniente con constantes visitas. Después de un tiempo sin querer pagar la coima, La Gran Vía fue clausurada. Mi madre así como los demás dueños de las tiendas sufrieron importantes pérdidas económicas. Además, los transeúntes también se vieron afectados debido a que usaban la galería ya sea para comprar, pasear o atravesarla como un atajo. Así fue como los dueños de cada una de las tiendas pagaron el permiso, de esta manera dejarían de pagar gastos no necesarios.

Por todo lo ya expuesto, podemos observar que la sociedad al ver inconvenientes , siempre va a pedir soluciones, que si no son resueltas a tiempo, obligan a tomar medidas desesperadas de tal manera que podamos llegar a un acuerdo, es decir, que la insatisfacción del pueblo, causada por la corrupción, estimula a la comunidad a reaccionar.

NATURALEZA DE LA CORRUPCIÓN

María Celeste Rodríguez Chanamé
Colegio Particular de los Sagrados Corazones

Todo hombre tiene su precio, lo que hace falta es saber cuál es.

Joseph Fouche

Luego de leer esta frase, nos planteamos las siguientes preguntas: El hombre, por el hecho de ser hombre, ¿Tiene tendencia a ser corrupto? Si es así, ¿Tenemos realmente la libertad de actuar según nuestros principios o esta tendencia nos impide decidir por nosotros mismos? ¿La sociedad influye en la corrupción del hombre? y así como el hombre tiene tendencia a ser corrupto, ¿no la tiene también a ser honesto?

Como respuesta a estas preguntas planteamos 3 escenarios:

1. El hombre tiene tendencia a ser corrupto y en algún punto de su vida, sin importar que tan justo sea, cederá ante la inclinación que tiene hacia la corrupción. Esto nos dice que el hombre no es realmente libre, sino que su naturaleza lo mantiene siempre inclinado hacia la corrupción y con esto, le impide alcanzar aquello que más anhela: la felicidad.

Además, según esta propuesta, podríamos justificar los actos corruptos alegando que fueron hechos por naturaleza, por instinto; de la misma manera que un león caza y luego come a una gacela, nadie podría decir que el león hace mal, simplemente sigue su instinto, podríamos afirmar que los seres humanos son corruptos porque así está determinado y no pueden hacer nada contra eso.

2. El hombre no tiene por naturaleza tendencia a ser corrupto, sino que la sociedad lo empuja a eso. Existen tantas tentaciones a su alrededor que finalmente cede porque es débil, sería comparable con una marioneta fácilmente corrompible.

   Con esta propuesta, tampoco hablaríamos de libertad, dado que la persona está siendo constantemente presionada y empujada a realizar actos corruptos, no es libre de tomar decisiones, no es autónoma y es fácilmente manipulable.

3. El hombre tiene tendencia a ser corrupto, pero también a no serlo, tiene tendencia a hacer el mal, como la tiene al bien. Dentro de cada ser humano existe un conflicto entre ambas partes constantemente y es finalmente él quien decide cómo actuar.

   Podríamos hablar de una libertad más real en este caso, todo hombre tiene ambas opciones y es libre de elegir. Cabe resaltar que existen

factores externos que influyen en las decisiones de cada persona, sin embargo, el hombre siempre tiene abiertas ambas posibilidades: ceder o no ceder ante la tentación de la corrupción.

En conclusión, los seres humanos tienen el poder de decidir sobre sus acciones, no actúan por instinto y es eso lo que los hace seres racionales, por lo tanto, afirmar que son corruptos por naturaleza es incorrecto; tenemos la libertad de decidir, y con esa libertad, la obligación de luchar contra la corrupción en un mundo donde esta ha llegado a parecer algo innato, que viene con uno y se queda para siempre.

LA CORRUPCIÓN DE CADA DÍA

Camila Fernanda Sotelo Arroé
Colegio I.E. Particular de los Sagrados Corazones

Hoy en día la corrupción es un tema muy recurrente en nuestra sociedad. Numerosos hechos que nos obligan a reflexionar sobre nuestra situación cada que encendemos la radio, la televisión, o vemos las portadas de nuestros diarios, y es que incluso no hace falta rebuscar en estos medios para poder apreciar este gran problema. Basta con observar nuestro entorno para darnos cuenta de que vivimos altamente contaminados con el terrible virus de la corrupción, que no solo abarca autoridades, políticos, etc. Recae también en nosotros como una parte del problema.

Esta reflexión nos hace también preguntarnos sobre el punto de quiebre. ¿En qué momento nos volvimos corruptos?, y de tratarse de una constante enfermedad que aqueja nuestra sociedad. ¿Podemos hallar una cura?

Si nos remontamos a la época de la independencia, a ese punto de nuestra historia. El pueblo peruano buscaba respuestas, estabilidad y un país mejor sobre las palabras de Don José de San Martín.

Pero así mismo con incertidumbre sobre el futuro. Sin embargo hubo una serie de trasgresiones por parte del nuevo gobierno, un gobierno que debía proveer de estabilidad y democracia a un pueblo que acababa de salir de un proceso tormentoso, pero que muy por el contrario lo contaminó y marcó para siempre. Vivimos una época en la cual nos dimos cuenta de lo que la avaricia y el poder causaron y siguen causando actualmente. Porque hoy en día seguimos viviendo con estas situaciones en los que nuestras autoridades actúan sin la más mínima ética o respeto. Sin cumplir verdaderamente su deber, y que muy por el contrario, han sido los grandes villanos de la integridad y el desarrollo de nuestra sociedad.

El poder reside y emana del pueblo, mas ante la falta de una adecuada educación cívica y filosófica, la renovación de la sociedad apoyada en valores éticos, genera ciudadanos incapaces de sentirse sujetos de derecho y obligaciones. Hemos oído muchas veces que el problema de nuestro país es el Estado, un Estado infestado de corrupción por donde se le mire, que se ha vuelto perverso, manejado también por una clase perversa, cuyo objetivo es llenarse los bolsillos y estafar a la sociedad. Sin embargo, esto también es una imagen distorsionada de la realidad, una imagen en la que nuestra sociedad, ingenua y pasiva, se encuentra condenada al fracaso, debido al mal manejo que de ella hacen un grupo "los políticos" y una institución "El Estado". Pero la realidad es que la corrupción, no es problema solamente de esta "clase política", la realidad es que además, somos

nosotros también los culpables y que justamente el problema está también en señalar a un grupo como el único culpable.

Más de la mitad de peruanos cree que dentro de cinco años habrá más corrupción, y el 82 %cree que el liderazgo del gobierno en la lucha contra la corrupción es regresiva y golpea a los que menos tienen. Según estudios del Banco Mundial, hay evidencia de que los peruanos con menos recursos destinan un mayor porcentaje de sus ingresos a pagar coimas para acceder a servicios básicos que por derecho, les corresponden, cifras preocupantes que lamentablemente forman parte de nuestro contexto.

En conclusión la corrupción en nuestro país es un gran problema, que ha estado presente desde hace mucho tiempo, y se ha convertido en un cáncer que afecta a todos, pero que, no obstante, puede ser erradicado con nuestro esfuerzo, a partir de la máxima transparencia acompañada de una participación amplia y sustantiva. Todos gozamos del derecho a acceder a información pública como herramienta para controlar la legalidad y licitud de las acciones de nuestras autoridades. A pesar de esto observamos que gran parte de la población desconoce sus derechos y es por esto que debemos actuar con más educación que fomente el desarrollo de mejores ciudadanos, mejores autoridades y políticos. Peruanos que digan no a la corrupción y no a normalizarla.

Debemos frenar este gran problema, dejar de fomentar acciones que dañan aún más nuestra sociedad. Sólo así acabaremos con el círculo vicioso

y con el gran problema que afronta día a día nuestro país, la corrupción.

TESTIMONIOS

En el transcurso de esta olimpiada aprendí, gracias a los talleres brindados, sobre la actualidad de mi país frente a la corrupción, la importante relación entre la filosofía y el hombre, y sobre la correcta redacción de ensayos. Ser partícipe de este concurso ha sido una experiencia muy grata. Pienso que como esta oportunidad deberían de haber más, puesto que creo que es valioso empezar a tratar las problemáticas de la sociedad actual dándole un papel importante a la juventud para que así nos sintamos parte de ella y del cambio. Miles de gracias.

Daniela Dergán Cárdenas
(estudiante del 4to año de secundaria)
Colegio IE Alfred Binet

La pasada olimpiada de filosofía que aconteció en los últimos meses se dio de manera exitosa y provechosa; tanto para los dirigentes, maestros y participantes evocados al tema de la corrupción. Fue una experiencia maravillosa para mí, puesto que pude aumentar así como pulir mis conocimientos, como soluciones en temas filosóficos como la ética y la moral. Además de mejorar mi técnica de argumentación; sobre todo, al compartir actividades y pensamientos relacionadas al tema filosóficos de corrupción con compañeros

contemporáneos interesados en la problemática. Me agrado mucho el concurso realizado, ya que es una significante oportunidad para tratar temas como éste que dan mucho que hablar en nuestra sociedad. Haciéndonos reflexionar, sobre todo a jóvenes y adolescentes que incluso a tan prematura edad podemos crear el cambio para una ética correcta en la humanidad. Ofrezco todo mi agradecimiento por ser parte de este proyecto.

Josué Chacón Mogrovejo
(estudiante del 4to año de secundaria)
Colegio IE Alfred Binet

El haber participado en estas olimpiadas me abrió nuevos caminos por donde pasar. Hace reflexionar a uno mismo, como es nuestra situación como país y sobre todo como personas morales.

Leonardo Gabriel Prado Gutiérrez
(estudiante del 4to año de secundaria)
Colegio IE Alfred Binet

Ha sido una gran oportunidad para compartir con otras personas este interés mutuo por la filosofía y la importancia de todo lo que esta abarca en nuestra sociedad hoy en día.

Camila Fernanda Sotelo Arroé
(estudiante del 5to año de secundaria)
Colegio Particular de los Sagrados Corazones

La experiencia que viví en el concurso de ensayos fue muy interesante. En los días que nos capacitaron aprendí muchas cosas. Por ejemplo, entendí que eran las falacias. Lo había escuchado pero no sabía exactamente qué significaba. Me sorprendí del esfuerzo que puse. Estoy muy feliz por el trabajo que realice.

Ashely Karenina Garcia Quiñones
(estudiante del 4to año de secundaria)
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Participar en este concurso fue una experiencia única, y especial. Al principio con algunos errores pero al final con buenos resultados. Gracias por todo; por el tiempo dedicado hacia este concurso y el apoyo que siempre nos mostraron.

Astrid Ivette Gonzales Mamani
(estudiante del 4to año de secundaria)
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Es interesante haber tenido la oportunidad de participar en estos talleres pues han incrementado mi habilidad en la redacción de ensayos y adquirido conocimientos nuevos sobre la corrupción y ética. Me parece genial que continúen en el transcurso del tiempo para que también otros chicos como yo puedan sentir esta emoción de satisfacción personal al concluir este taller.

Elian Pauccara Salhua
(estudiante del 4to año de secundaria)
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Fue una experiencia agradable y satisfactoria, pues en cada uno de los talleres vivenciados aprendimos y analizamos aspectos resaltantes en la historia universal y peruana; lo cual involucraba conocimientos en filosofía, lenguaje escrito y realidad actual. Todo esto nos ayudará en una vida futura y en lo posterior.

Fernanda Daza Nahue
(estudiante del 5to año de secundaria)
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Participar de estas olimpiadas y concurso de filosofía, que organizó KAIRÓS y dirección de la Escuela Profesional de Filosofía de la UNSA, ha sido sumamente gratificante. Pienso que mi redacción de ensayos ha mejorado mucho y me alegra haber obtenido el segundo puesto. En términos generales es una experiencia que tendré siempre presente.

Diana Gabriela Cano Delgado
(estudiante del 5to año de secundaria)
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Participar acompañando a mis estudiantes en las Olimpiadas Escolares de Filosofía fue una experiencia gratificante, en especial cuando el aspecto a analizar "Etica y Corrupción" es lamentablemente un tema de actualidad por todos los sucesos que están ocurriendo y estamos observando en los medios.

La capacitación previa que nos impartieron fue muy útil e interesante porque docentes y estudiantes pudimos ampliar y analizar adecuadamente y desde diferentes ángulos la problemática de la corrupción.

Considero muy acertado que se motive a los jóvenes a desarrollar el hábito de reflexionar y plantear alternativas de solución a la problemática que afecta a nuestro entorno social.

Maria Lazo Bermejo
(docente)
Colegio Alfred Binet

Estoy muy agradecida por haber permitido que las estudiantes de la IE "Nuestra Señora de Lourdes" de la Congregación del Buen Pastor, del cuarto y quinto de secundaria puedan participar en este tipo de eventos culturales logrando en ellas fortalecer las competencias comunicativas y sobre todo el de redacción en ensayos filosóficos y argumentativos.

Sumilko Sully Peralta Palma
(docente)
Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Me quedo con el entusiasmo y esfuerzo de cada uno de ellos para realizar sus ensayos. Esas ganas de seguir aprendiendo más sobre ética y corrupción que fue el tema central para la elaboración de sus ensayos. No solo sobre ello sino también muchos otros temas acerca de la filosofía

Abel Velazco Allhuirca
(equipo organizador)

La olimpiada de filosofía para escolares fue un momento de reflexión que permitió ampliar la perspectiva de la filosofía a los estudiantes.

Greg Antonio Castro
(equipo organizador)

La olimpiada fue un sueño hecho realidad. El proyecto es una iniciativa de una organización entusiasta y decidida que busca abrir espacios para la filosofía y humanidades en la sociedad peruana. Muchas gracias por el apoyo permanente de los asesores, Wilbert y Nardy; docentes coordinadores, Lorena, Maria y Sumilko; estudiantes participantes, Daniela, Yasmin, Denilphson, Leonardo, Josue, Camila, Carolina, María Celeste, Diana, Fernanda, Astrid, Elian, Ashely y Nicoll.

Mención aparte merece el apoyo del profesor Arnaldo Valdivia y el trabajo de Greg, Abel, Saul, Vidmar, Clara y Marisol. ¡GRACIAS POR SU GENTILEZA!

Ronald Gutiérrez Apaza
(coordinador general de la Olimpiada)

OLIMPIADA ESCOLAR DE FILOSOFÍA
AREQUIPA 2017
Ronald Gutiérrez Apaza
(Compilador)
Se terminó de imprimir el 11 de diciembre del 2017
En la imprenta Águila Real
Calle Nueva 327 - Galerías Santa Fe 2do Piso. Of 221
Arequipa-Cercado
Teléfono: 054 -215063
E-mail:isaileonardo@publicidadguilareal.com

KAIRÓS